

RIT 42-2025.

Santiago, miércoles dos de julio dos mil veinticinco.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Ante esta Sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago se llevó a efecto el juicio oral seguido en contra de **Rafael Arnaldo Contreras Silva**, cédula de identidad N°16.389.799-7, chileno, soltero, nacido en Santiago el 22 de marzo de 1986, comerciante ambulante, primero medio rendido, sin apodos, domiciliado en pasaje Puno N° 6241, Villa Arturo Prat, comuna de Lo Prado, Santiago.

El Ministerio Público fue representado por el fiscal adjunto Ulises Berríos Tapia, la parte querellante por los abogados Víctor Muñoz Marín y René Sánchez Campos y la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal público Rodrigo Coronado Ramírez.

Todos los letrados con domicilio y forma de notificación registrados en el mismo tribunal.

SEGUNDO: Acusación: la acusación fiscal contra el acusado, según el auto de apertura del juicio oral respectivo, se fundó en los siguientes hechos:

“Hecho 1: El día 5 de septiembre de 2023, a eso de las 10:00 horas, en circunstancias que la víctima Fernando Valenzuela Ortega se encontraba en su domicilio de calle Pomassi N°6539 de la comuna de Lo Prado, hasta el lugar llegó en un automóvil color blanco, marca Nissan con parachoques delantero color negro, PPU DGPP-16, el acusado RAFAEL CONTRERAS SILVA, quien en compañía de otros dos sujetos no identificados y premunidos de armas de fuego, procedieron a dispararle en reiteradas ocasiones a la víctima Fernando Exequiel Valenzuela Ortega, quien trató de huir por el techo, siendo finalmente alcanzado por varios de los disparos que le ocasionaron traumatismos torácico abdominal, pélvico y en extremidades que finalmente le produjeron la muerte.

Posteriormente, ese mismo día 5 de septiembre de 2023, a eso de las 20:00 horas aproximadamente, el acusado RAFAEL CONTRERAS SILVA, al enterarse que Maribel Hilda Quiroz Muñoz, familiar de la víctima del homicidio Fernando Valenzuela Ortega, estaba hablando con los funcionarios policiales, mediante mensajes de Whatsapp, de manera seria y verosímil, la amenazó a ella y a su hijo menor de edad de nombre Pedro, de que dispararía a ella, su esposo e hijo y que le iban a reventar y quemar la casa.

Hecho 2: El día 6 de septiembre de 2023 siendo las 00:19 horas aproximadamente, en circunstancias que personal policial recibió un comunicado de que en calle Alfonso Ugarte N°6328 de la comuna de Lo Prado, unos sujetos se encontraban disparando desde un auto blanco, concurren los funcionarios policiales en dicha dirección, sorprendiendo al acusado RAFAEL CONTRERAS SILVA en la intersección de calles Samuel Escobar con Alfonso Ugarte de la comuna de Lo Prado, quien se encontraba como conductor del automóvil marca Nissan, color blanco, placa patente única GDPP-16 junto a un sujeto desconocido, y el acusado al ver la presencia policial se dio a la fuga del lugar, haciendo caso omiso a las indicaciones policiales de detener la marcha del vehículo, hasta que finalmente pierde el control del vehículo, colisionando contra una señal de tránsito al llegar a la esquina de Territorio Antártico con Avenida La Torres de la comuna de Lo Prado.

Al ser fiscalizado el acusado por personal policial, se le sorprendió portando y manteniendo en su poder, en la maletera del auto que conducía, un bolso de color negro en cuyo interior se encontraba dos barras en estado sólido de pasta Base de cocaína con un peso bruto de 765 gramos; una bolsa de nylon de color negro con cocaína con un peso bruto de 282 gramos, más una pesa digital y la cantidad 645.510 pesos en monedas y billetes de baja denominación

Además, en el asiento del conductor el imputado portaba una munición de calibre 9 mm no percutada de marca LUGER y un teléfono celular marca Oppo, color azul, sin tener permiso para porte y/o tenencia de municiones.”.

En el parecer del ente persecutor y del querellante, los eventos descritos como “Hecho 1” son constitutivos de un delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal y de un delito de amenazas no condicionales, castigado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, ambos consumados.

A su turno, agregaron, los hechos descritos como “Hecho 2” corresponden a un delito de tráfico ilícito de drogas, sancionado en el artículo 3° en relación con el artículo 1° de la Ley 20.000 y de un delito de porte ilegal de municiones, previsto en el artículo 9° aunado al artículo 2° de la Ley de Armas, los dos también consumados.

Añadieron que conforme el artículo 15 N° 1 del mismo Código al enjuiciado le ha correspondido participación en calidad de autor en todos ellos, por haberlos ejecutado materialmente.

En opinión de los acusadores no concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, de ahí que, entonces, solicitaron se le imponga las siguientes penas:

- a.- Quince años de presidio mayor en su grado medio, como autor del delito de homicidio simple, consumado, accesorias legales u comiso de los efectos e instrumentos del delito.
- b.- Quinientos cuarenta días de presidio menor en su mínimo, como autor del delito de amenazas simples no condicionales, más accesorias y costas.
- c.- Diez años de presidio mayor en su grado mínimo, como autor del delito de tráfico ilícito de drogas, accesorias legales, comiso y costas.
- d.- Quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio, como autor del delito de tenencia ilegal de municiones, accesorias legales, comiso y costas.

Se hace presente que el querellante se adhirió íntegramente a la acusación fiscal.

TERCERO: Alegatos de los intervinientes: En su alegato de apertura la **Fiscalía** señaló que probaría el hecho punible y la participación que le ha cabido al acusado, por lo que reiteró las sanciones indicadas en la acusación fiscal.

Mencionó las circunstancias y contexto de comisión de los delitos, las diligencias policiales realizadas, la incautación de un celular el acusado en el que reconoció su intervención en el delito, la prueba que rendiría en estrados y la forma en que la misma infundiría convicción condenatoria en el tribunal, además del alcance y gravedad de los ilícitos de marras. Reiteró, entonces, su pretensión punitiva.

En el alegato de clausura el fiscal sostuvo que los delitos objeto del juicio y la participación punible del acusado se encuentran acreditados. En primer lugar, expresó, que la existencia de los hechos fue debidamente justificada con la prueba coherente y suficiente rendida por su parte, la que

demostró todos los extremos de su acusación, así como la autoría atribuida al enjuiciado.

Hizo una recapitulación de las declaraciones vertidas en el juicio, además de las restantes probanzas rendidas por dicha parte en la audiencia y como ellas permitían justificar los ilícitos atribuidos al acusado.

Añadió que se puede hacer una línea de tiempo, en la que como a las 10:00 de la mañana acude el encausado al domicilio del afectado en dos oportunidades, teniendo la segunda vez un final fatal. Añadió que luego del homicidio en el domicilio del acusado, en Pasaje Puno, se detuvo a su hermano y padre por infracciones a la Ley de Control de Armas de fuego y posteriormente las amenazas de muerte a Maribel quien a través de una tercera persona interpuso la denuncia respectiva.

Lo vincula el acusado a los hechos su número telefónico, el que según la empresa Claro estuvo a él asociado el que fue dado de baja, siendo recogido al momento de su detención y que se empleó para perpetrar el delito de amenazas y además de los antecedentes recogidos relativos a un tal “El chupa” y a “Maribel”. Así los mismos mensajes del teléfono del imputado y el de la víctima, haciendo un comparativo entre ellos, resultaron iguales. Incluso, añadió, en un audio el acusado, reconoció que el “Mongolo” le debía dinero, por lo que lo mató, además de expedir mensajes a Maribel de amenazas y al “Chupa” indicándole que él mató a este último, quien según los testigos era el afectado.

De hecho, le envió a ese celular un mensaje una persona apodada “bastarda” que decía relación con una noticia del asesinato, además que en su celular se halló un video de la droga que posteriormente fue encontrada en su poder, en el vehículo de su propiedad. Incluso en las fotos de una vecina se ve que afuera del domicilio del fallecido que estaba el auto y la persona que se hallaba sobre el portón era similar, en cuanto a sus vestimentas, en especial en el buzo en la parte del muslo izquierdo, al coincidir unas letras blancas y en sus zapatillas.

Así, a partir del móvil incautado al acusado se pudo determinar la forma de perpetrar el homicidio y las amenazas, aunado a lo que señaló el legista que fue muerto el ofendido por seis disparos, el uso de al menos dos armas de fuego, lo que coincide con los decires de los testigos quienes manifestaron que oyeron seis disparos percutidos hacia el occiso.

En lo referente a las amenazas se logró determinar el vínculo entre Maribel y el acusado, así como la droga. Es más, en el audio se señala que ella lo había “sapeado” por lo que profirió diversas amenazas, el que se oyó tanto en el celular de la víctima Maribel y en el del acusado, que fue recogido cuando fue detenido este último.

En lo referente al porte de la munición, por la pericia se determinó que era apta para ser usada como tal, además que hubo un informe que el encausado no tenía permiso para llevarla consigo. Con la droga ocurrió lo mismo, por cuanto por la declaración de los funcionarios aprehensores y las pericias respectivas se constató que dicha sustancia era cocaína en un alto porcentaje de pureza.

En suma, concluyó, la prueba rendida fue suficiente y concordante, por lo que reiteró su pretensión punitiva,

En su exposición inicial la querellante reiteró e hizo suya los conceptos expuestos por el ente persecutor.

En su discurso de cierre refirió igualmente que los delitos y la intervención del enjuiciado se hallaba adecuadamente probada, además, que la intervención punible apuntada al acusado.

Hizo presente, en general, consideraciones similares que las expuestas por el ente persecutor, poniendo de relieve los aspectos que debían inclinar en este tribunal la convicción condenatoria. Mencionó la contundencia de la prueba rendida en el juicio, las circunstancias de comisión concretas de los cuatro delitos y que los decires del enjuiciado al momento de deponer resultaron vagos, incompletos e, incluso, contradictorios con la prueba de cargo aparejada en el juicio.

En su alegato de apertura, a su turno, **la defensa** sostuvo que de su parte habría una tesis colaborativa, aportando antecedentes para esclarecer los hechos anteriores y posteriores al 05 de septiembre de 2023 y por una situación en que se vio involucrado su representado.

En su clausura insistió que el acusado adoptó una postura colaborativa, por cuanto pidió disculpas a los familiares del fallecido y de Maribel, lo que es inusual en este tipo de casos. Además, él estaba con síquicamente, considerando, además, que en el domicilio del fallecido se vendía droga, aunado a que se le exhibieron medios de prueba, donde se ubicó y reconoció sus ropas, el vehículo que era de su propiedad, la droga incautada, las imágenes fotográficas y en especial la imagen N°25 en que él se situó afuera del domicilio del afectado, reconociendo sus ropas, además de su automóvil y su voz en los audios. Esos audios están descontextualizados, añadió, ya que era una forma común de tratamiento mutuo con Maribel y él explicó que había una participación de tráfico, recíproca, lo que se vio corroborado con los decires de la testigo reservada A, quien dijo que le pasaba droga a Maribel y que el occiso igualmente consumía droga.

Así la dinámica señalada por él es concordante con los hechos expuestos en la acusación, además que mantuvo una conducta adecuada en la audiencia, con una postura acorde, bajando la cabeza al momento de ingresar a la sala los testigos reservados.

En cuanto al delito de porte ilegal de municiones, indicó que con una única bala no se incurría en el incumplimiento de la norma por cuanto de esa forma no resulta lesivo o suficiente para para atentar contra el bien jurídico protegido por este tipo penal, por lo que por este motivo pidió la absolución.

En lo concerniente al delito de amenazas, no realizó la denuncia por Maribel sino otros familiares, por lo que la intimidación y el trato mutuo pudieron ser así ya que no hubo algún audio de Maribel hacia él. Entonces, de ahí que en tales expresiones no hubo una falta de verosimilitud y seriedad en la denuncia, por lo que pidió también la absolución por este otro cargo.

En cuanto al ilícito de tráfico de drogas, hizo presente que fue defendido por la Defensoría Penal Pública y él no tenía una sociedad o un gran patrimonio, lo que debiese tenerse en cuenta al momento de penalizar esta conducta.

Así, existió una colaboración en el homicidio y tráfico, considerándose que, a pesar del riesgo de ser condenado, optó por contribuir.

Pidió entonces se le declare en su favor la concurrencia del artículo 11 N°9 del Código del ramo, por el delito de homicidio y tráfico y, la absolución, por el del porte de municiones y de las amenazas simples.

Las partes replicaron ahondado más bien en sus apreciaciones, refiriendo la fiscalía que los decires del enjuiciado fueron dirigidos más bien sólo a acomodar su posición como acusado y no aclarar o dar luces sobre algún punto oscuro, los cuales tampoco existieron.

La defensa insistió en que no fue probado que él era el líder de alguna supuesta organización y que respecto de las amenazas no se demostró que hayan sido serias, pues pudo ser una forma de comunicarse entre ambos y que una sola munición no configura el ilícito materia de la acusación fiscal.

CUARTO: Declaración del acusado. El acusado advertido de su derecho a guardar silencio manifestó su voluntad de declarar.

Luego de pedir disculpas a las familias del fallecido añadió que el día 5 de septiembre se levantó a las 7:30 de la mañana a vestir a su hijo para llevarlo a su colegio, en lo cual queda en Avenida Neptuno. Después lo llamó unos colombianos, quienes le pidieron que lo trasladaran en su vehículo, agregando que tenía deudas de arriendo. Los colombianos sabían que tenían que ir a dejar una droga donde Fernando, la que era harta, que les había encargado a ellos. Llegaron al domicilio de Fernando. Primero fue a buscar a los colombianos, a calle Las Violetas 963, donde subieron las cosas al vehículo y llegaron al domicilio de Fernando, el que en un primer momento no estaba. Después de eso hubo un intercambio de palabras en que Fernando le dijo que la plata no la tenía. Precisó que en el domicilio Fernando estaba, pero no solo. Entonces Fernando dijo que iba a sacar la plata, pero sacó una pistola y abrió fuego. Los colombianos sacaron armas de sus vestimentas, abrieron fuego también y ahí fue cuando Fernando salió escapando por los techos, por lo cual le siguieron disparando y aquél cayó abatido al suelo. Se subió al vehículo, las personas empezaron a amenazarlo y trató de salir del lugar. Después de eso fue a dejarlo a las Violetas 963, a los colombianos, siendo uno de ellos “George” y el otro el “Guatón Llona”. En eso ellos lo amenazaron también, le dijeron que estaba el metido.

Cuando los dejaron a las Violetas, añadió, ellos iban revisando sus armas y se dio cuenta que cayó una munición arriba del vehículo. Al llegar a calle las Violetas le pidieron que se bajara con ellos y él les reprochaba le quitaron la vida a Fernando. Después de eso le llamó su mujer, Anturay, la madre de sus hijos, diciéndole que le fueron a amenazar a la casa de su papá y a la casa de ella y a sus dos hijos, Mailén Contreras Segura y Jarek Contreras Segura y a su mujer, por lo que él tuvo mucho miedo, no sabía qué hacer y se defendió de la misma forma en la cual ellos le estaban hablando, es decir, se defendió de los familiares de Fernando de manera verbal. Le dijeron “Rafa, te vamos a matar hasta la guagua”. Él se armó de valor y los insultó y dijo palabras feas a las personas que le llamaban al teléfono, familiares de Fernando.

Luego de eso, empezaron a hacer las llamadas a los colombianos que le tenían el dinero restante de lo que faltaba de la droga y ellos le dijeron que iba a tener que acompañarlos a buscar la plata porque estaba también metido en esto, por lo que supuestamente fueron a buscar una plata y a él lo estaban usando porque era el del vehículo y llegaron hasta ese lugar, siendo ya tarde, pues se hizo de noche y por miedo se dieron a la fuga. Fueron hasta la comuna de Cerro Navia. Maribel Quiroz les iba a entregar el dinero por lo que fueron a su domicilio y ahí fue cuando lo detuvieron. A esa casa fueron con un colombiano, uno de los dos que ya había nombrado antes, añadió.

No sabe por qué no se le dio la oportunidad de explicar antes y de dar los nombres de las personas que andaban con él. Desde un principio señaló que nunca anduvo solo. Está muy arrepentido porque participó de algo por lo que perdió la vida una persona. Si hubiese sabido que esto hubiese

terminado en un fallecimiento de Fernando, no habría asistido a ese lugar, estando dispuesto a cooperar desde un principio. Maribel Quiroz, es familiar de Fernando, la que está fallecida producto de un cáncer.

Los colombianos le llevaban una droga a Fernando, mediante el famoso “pasamanos”, por el que se le entrega un kilo de droga a la persona y esa persona se la paga. Fernando había encargado un kilo de droga. Jamás pensó que iba a terminar en una situación lamentable. Su vehículo era marca Nissan, modelo Tiida, placa patente GPDD-16, con un parachoques negro. Su familia fue amenazada por la de Fernando, que le iban a matar a su guagua y recibió disparos fuera de la casa, de parte de los familiares del occiso, sin saber quién. Maribel iba a entregar después el dinero faltante.

Precisó que, en el momento del pasamanos de la droga, Fernando entró a la pieza, entró con la droga y no salió con toda la droga, es decir él sacó un poco de droga, la guardó y mostró que estaba ahí todo, pero cuando los colombianos se dieron cuenta, faltaba droga. Entonces se dieron cuenta que Maribel le estaba diciendo a él “oye mataste a Fernando”, y los colombianos empezaron a hablar con ella por llamada directa. Aquí falta plata, le dijeron, esta huevada no es de nosotros, viene más gente detrás de esto y esto quiero que se termine aquí, le dice, “pague la plata que falta y esto se acaba”, pues faltaba droga y en los intercambios de disparo él salió corriendo desde dentro de la casa apuntando y Fernando estaba por los techos. Él se subió al vehículo y vio que cayó su cuerpo por lo que él se fue del lugar.

Solamente del barrio conocía a Fernando, nunca fueron amigos ni si quiera de saludo, menos tuvieron un conflicto.

A él le dicen Rafa y no sabe si a Fernando le decían Mongolo Fernando no era un traficante de altas cantidades, sólo de pequeñas cantidades. En esa casa todo el mundo sabe venden droga. Fernando trabajaba para los colombianos. Cuando él fue detenido le hallaron un celular marca Opo. Mostrado el set fotográfico N°1, fotografía N° 1 se aprecia su persona, usando zapatillas normales, blanco con negro, Nike, un pantalón de buzo negro, con letras en una de las piernas y para arriba una chaqueta que anda trayendo “hoy en día” y debajo un polerón Negro, siendo esa vestimenta la que usó ese día; en la Fotografía N° 4. se observa su vehículo ya mencionado con el color del parachoques delantero negro, siendo un vehículo, Nissan, Tiida, color blanco; la N°3 se ve su vehículo con carabinero, en el momento de la detención; en la N° 6 se advierte la droga como tipo ladrillo, que era la que manejaban los colombianos; en la N°7 se ve la misma droga.

Exhibido otros medios de prueba número N° 25, imagen N°1 respondió que se ve el mismo vehículo afuera de la casa donde vivía Fernando en calle Pomassi; en la N°2 se aprecia el mismo vehículo, afuera de la misma casa; en la N°3 se ve una persona que no es él pues no es su ropa, aparentemente armado. Sí se ve su vehículo y sobre la reja del portón otra persona sin saber quién es, sí que usa zapatillas parecidas a las suyas y vistiendo azul y negro.

Expuesto otros medios de prueba N° 24, que están relacionados con los archivos y antecedentes extraídos del otro medio de prueba número 23, es decir los archivos contenidos en el CD N° 23, en concreto archivos de sonido con configuración WA00 y después con un número.

Mostrado el primer archivo del 5 de septiembre del 2023, WA0085 y se oye “mira, sabí lo que pasa, yo no tengo ni un problema, que me paguí la

platita, eso sí, si yo no ando cobrando y yo sé que está enferma, pero el Mongolo, lo dejo pato, me robó la caja de oro que tenía quinientas lucas, ni un vio se pasaba la película y le dije a onde hermano, quien soy vo”

Luego de decir que era doloroso recordar ese momento porque estaba bajo amenaza sobre su familia cuando envió esos mensajes, pues le dijeron Rafa, “te vamos a matarte hasta la guagua”, señaló que era su voz. Por Mongolo se refería a una persona tonta, estúpida.

Reproducido el segundo archivo número 242, WA00242, de fecha 5 de septiembre del 2023, modificado a las 16.45, se oyó.

“Oye, hermano andai con el auto?, andai con el auto?, maté al Mongolo”

Respondió que él hablaba con mucha rabia, sin recordar a quién ni por qué estaba pidiendo el auto, pues habían amenazado a su familia.

Mostrado el audio WA0247, acceso modificado, el 5 de septiembre de 2023, 16 horas con 45 minutos y 52 segundos.

“No, hermano, si no es para nada malo, que quiero es para ir a la casa de mi taita a pasar por fuera” Señaló no recordar bien el tema, pues ese día en la mañana su papá y su hermano fueron amenazados y después detenidos. Estaba en un momento de presión por estar amenazados.

Mostrados el Audio WA0258, también del 5 de septiembre de 2023, 21 con minutos 18 y 58 segundos,

Lo que se pudo entender “ya hermano, hay puro sapo, entero sapo, ya sapearon que fuiste tú, por último, hermano (...)”

Señaló que ese audio fue recogido desde su teléfono, pero esa voz no era suya, reiterando que estaba su familia de amenazada y que en ese audio se decía que ya habían dicho que él era el autor de homicidio.

Reproducido el Audio WA0259. 259, 5 de septiembre de 2023. 23 con 53 y 46. “ye Mari, me sapiai a los pacos, me tení a mi taita en cana te voy a pegar el medio balazo en la pata a vo y a tu marido chucha de tu madre”,

Respondió que la Mari era la Maribel Quiroz y después de que ella también la amenazó que le iba a quemar la casa de su papá, que iba a matar a sus hijos, bajo presión, se armó de valor y respondió de la misma manera..

Mostrado el audio WA-0285. Último acceso modificado, 6 de septiembre 00 horas, con 17 minutos con 12 segundos “Oye Mari ¿sabes qué? Mándame el número del Chupa porque mi compañero quiere hablar con el payaso que está defendiendo al Longi y si al Chupa lo matan en la puñalada en la cana, es problema del Mongolo. Así que no le pongas nada, mándame el número del Chupa”.

Refirió que el Chupa era un familiar de fallecido y no recordó para qué a la Mari le pidió el celular del Chupa.

Reproducido el audio WA-0288, WA-0288, audio, último acceso modificado, 6 de septiembre de 2029, a las 00 horas, con 26 minutos y 0,1 segundo.

“Oye, chupa, ¿sabi qué? Soy yo Rafa, el loco que mató a tu primo, ¿Sabis qué pasa? Ese el Perkin, lo maté porque me debía a trecientas lucas, me robó una cadena de oro, me disparó delante de mi hijo, es la media falta, ni los víos me han hecho esa hueá y el longi está bien muerto. Yo no sé que va hacer Ud po compadre en la cana cuando yo llegue, pero tengo cualquier compañero, te digo al tiro.”

Le avisó al Chupa de la muerte del primo de él y lo hizo pues estaba bajo amenazas, siendo esa sí su voz.

Reproducido el audio WA 0385, que es del 6 de septiembre del 2023 a las 01, 37 minutos y 52 segundos

Se oyó “con esa guea maté al mongolo perkin culiado”, respondiendo que no recordaba si con este audio le mandó al “Chupa”, además, una imagen

Mostrado del mismo N° 24 de otros medios de prueba, imagen WA0341, de fecha 06 de septiembre de 2023, 01, con 24 minutos y 27 segundos., respondió que en esa imagen armas, respondiendo que esa foto se la mandaron los colombianos a su teléfono, pues les dijo “mándenmela a mí, porque yo estaba recibiendo amenazas, disparos, de diferentes casas, de familiares míos y por temor”, Es decir, aclaró, los colombianos se la mandaron a él esa imagen y después él al “Chupa”.

Reproducido del mismo video uno datado VID 20-23.04 de fecha 4 de septiembre del 2023. Respondió, una vez reproducido, que en él se ve “droga” que le encontraron al otro día en su auto. Esa imagen se la mandaban los colombianos para decirle que esa era la vuelta que tenía que ir a hacer. Esa droga estaba en la casa de Las Violetas 963, la cual él en compañía de los colombianos, la trasladaron hacia Pomassi, en su auto.

En su celular tenía identificada a su pareja como “Amor” y ella le mando por WhatsApp una noticia de la muerte de Fernando, quien le dijo “mira, ¿qué hiciste? ¿Dónde estáis metidos?, por tu culpa, estaban amenazando a los niños”.

Mostrado el video VID-20230905-WA0232, último acceso modificado, 5 de septiembre de 2023, 15 horas con 34 minutos y 51 segundos. Asesinan a hombre en casa de Lo Prado.

Así su pareja le mandó ese video diciéndole que estaba saliendo en los medios de comunicación. No recordó que su pareja la tuviera como contacto “bastarda”.

Respondió que es primera vez que declara y el “Mongolo” es Fernando, el occiso.

QUINTO: Convenciones probatorias. Se evidencia del auto de apertura respectivo que no hubo convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de cargo de los acusadores: la prueba introducida en el juicio por el ente persecutor y la querellante fue la siguiente, la que se reproducirá a continuación en lo medular y de forma sucinta.

A. Prueba testimonial:

1.- Testigo Reservado N°1, quien señaló el 5 de septiembre del 2023, estaba en el antejardín de su casa barriendo, cuando llega un auto a gran velocidad, un sedán blanco, el que se estacionó afuera de la casa donde escuchó disparos. Ello pues se bajaron de él dos personas, una con una evidente cojera y otra de contextura más gruesa, uno con una escopeta y el otro con un arma pequeña y entraron a la vivienda y efectuaron dos disparos y se oyeron vidrios quebrarse, muchos golpes y luego más disparos. Posterior a eso salieron muy rápidamente esos sujetos de la casa. Debe haber durado 5 o 10 minutos, todo, añadió y se fueron a gran velocidad. El auto fue estacionado afuera de la casa donde vivía la persona que asesinaron, cuyo frontis de la vivienda es blanco.

Mostrado la fotografía N° 4 del set número 6, de otros medios de prueba, respondió que se ve la casa blanca a la cual entraron y donde se estacionó afuera el vehículo y se aprecia la vivienda de color amarillo, al lado, donde cayó la víctima muerta, es decir, en la casa del vecino. Estaba a unos siete metros de los hechos. Al auto blanco lo vio desde atrás, que era desde donde le daba la visual.

2.- Testigo Reservado N°2, quien señaló que, en el cinco de septiembre de 2023, a las 09:30 de la mañana estaba en la casa de su madre, adulta mayor postrada y su nieto cuando apareció un auto blanco, en la casa del frente y se bajó un joven armado el que entró a la casa y pegó dos disparos y se subió al mismo auto y se fue. Les comunicó a sus hijos por WhatsApp lo que sucedió y cuando le estaba contando eso, pasaron unos 20 minutos y apareció el mismo auto de nuevo y se bajaron tres sujetos, reiterando que la primera vez vino solo el chofer, quienes estaban armados, los que bajaron del vehículo, uno con una herramienta grande, corta-cadena y forzó la puerta y entraron a esa misma casa, que está enfrente. Se escucharon gritos de una mujer que le pidió a Fernando que arranque. Fernando era la víctima, añadió.

Fernando arrancó, agregó, subiéndose al techo de la casa en que ellos vivían y huyó por esos tejados y mientras tanto, estas personas estaban dentro de la casa y en un momento Fernando se cayó al sitio de la testigo, queriendo él arrancar por la puerta de la reja y ahí salieron a su encuentro unas personas quienes le disparó al menos dos veces, cayendo al suelo entre unas plantas Fernando, pero se paró inmediatamente y huyó hacia el estacionamiento de los vehículos, lugar al cual aparecieron esos otros dos sujetos y se subieron a la muralla, quienes por todos lados le disparaban. En ese momento sólo escuchaba los disparos porque le tapaba la vista el portón.

Después de eso se subieron esos tres sujetos al auto y salieron muy rápido, gritando que “ya estaba listo”.

Estaba dentro de su casa en esos momentos, pero como la casa tiene un ventanal miraba por ella, pues su casa está en la vereda del frente. Ese auto blanco fue previamente durante un mes más o menos a ese mismo lugar, ya que como que iban haciendo advertencia. Ese auto el día de los hechos lo vio dos veces. Llegó primero a las 9 y media y después como a las 10:00 de la mañana y ahí en la segunda oportunidad fue cuando llegaron las otras personas armadas. La segunda vez, uno llegó con una herramienta, tipo Napoleón, con la que cortó una cadena gruesa que había puesto Fernando para asegurar que no volvieran a entrar seguramente en su casa, añadió.

La segunda vez vio que se bajaron del vehículo blanco el conductor y dos sujetos más. Dos los vio con armas y el de la herramienta no sabe quién la portaba, agregó. Ellas eran tipo pistolas. La víctima cayó en el sitio de su casa, en el estacionamiento de los vehículos. No había ningún auto estacionado porque estaban trabajando su hija y su yerno. Estaba mirando los hechos no de su casa sino desde el frente, de la casa de su madre. Ese día contó lo sucedido a carabineros, a quienes les entregó unas fotos que tomó cuando llegó el auto y cuando estaban arriba del portón disparando, tomó otras fotos, las que se las entregó a carabineros. Esas las captó desde el interior de la casa, ya que nunca salió.

Mostrado el set N°25 de otros medios de prueba, imagen N°3. Respondió que se ve a un “muchacho” que está arriba de la reja o portón. Preciso que uno de ellos se veía en la pandereta colindante, el que no se alcanzaba a distinguir bien y el otro que se hallaba al lado del automóvil, siendo una de las fotografías que tomó ella, añadió. Aclaró que en esa imagen sólo se ven dos de los sujetos, uno arriba del portón de la casa de Fernando y otro al lado del automóvil en el que se movilizaban, había otro junto a una pandereta, pero no se vio en la imagen.

Añadió que no puede precisar si era el mismo vehículo el que anduvo antes rondando, si que ambos eran blancos. Cuando iban antes los del auto blanco, efectuaban algunos gritos y se iban.

3. Marta Zapata Maureira, carabinero, la que señaló que el 5 de septiembre de 2023 a las 10:30 am CENCO les dijo que fueron calle Pomassi 6545, Lo Prado, por un fallecido por impacto de bala, Se entrevistó con una testigo protegido quien dijo a las 09:50 de la mañana llegó la víctima, Fernando, a su domicilio situado en esa calle en el N°6539 y después llegó un automóvil e ingresó un sujeto que se bajó de él con una pistola al domicilio y disparó dos veces adentro, para luego salir e irse en el mismo auto y Fernando salió y le gritó “dile al Alexis que no me mató” y ese vehículo se fue del lugar. Más tarde regresó el mismo vehículo acompañado de dos sujetos, siendo tres en total, incluido el primer sujeto e ingresaron a la misma propiedad los tres y una mujer gritó arráncate y después vio a Fernando arriba del techo. Fernando que iba huyendo hasta la vivienda del N° 6545 de Pomassi y observó que el chofer le efectuó disparos a Fernando y sus otros dos acompañantes también le realizaron disparos y uno de ellos le causó la muerte, cayendo Fernando muerto frente a ese domicilio.

Dio cuenta a la fiscalía y llegó personal especializado. El cuerpo del occiso quien recibió los disparos quedó en el estacionamiento del vecino protegido. Llegó la SIP de carabineros al lugar, OS9 y Labocar. La víctima era Fernando Valenzuela Ortega.

4. Carlos Gabriel Reyes Ruz, carabinero, el que expresó que esta de servicio focalizado y prestaron colaboración en Pomassi N° 6545, el 5 de septiembre de 2023, llegaron a la mañana, estaban en sitio del suceso resguardando y unos familiares del occiso le señalaron que vieron que en Alfonso Ugarte 6328, de ese mismo día, como a las 15:10 horas, todo de la comuna de Lo Prado, quienes le informaron que andaba un sujeto al cual conocen como Rafa, quien se movilizaba en una moto de color negro y rojo, el que efectuó unos disparos en ese domicilio. Fueron a ese lugar y entrevistaron con Marisol Quiroz Muñoz, la que dijo que no quería hacer denuncia por no tener tiempo ya que tenía cáncer y no iba a tener tiempo en los trámites. En el lugar había tres vainillas en el exterior de la propiedad y un proyectil balísticos, de 9 mm, los que se levantaron bajo la NUE 4042946 y se remitió a Labocar, dando cuenta el hecho, en todo caso, a la fiscalía, Estaba prestando cobertura en calle Pomassi por un homicidio y debió acudir a calle Alfonso Ugarte al domicilio ya indicado, el que quedaba a cuatro cuadras. Esa señora tampoco les dijo por qué se hicieron los disparos en su domicilio.

Mostrado otros medios de prueba N°18 respondió que eran tres cartuchos marca Luger y el proyectil balístico levantado afuera del domicilio de Alfonso Ugarte. Esa evidencia fue remitida a Labocar para las pericias de rigor. No encontraron la moto, no supieron más detalles del móvil de la persona que efectuó los disparos.

5. Juan Urrutia Núñez, carabinero, quien señaló que se encontraba trabajando en la 44° Comisaría de Lo Prado, de Servicio de Segunda Guardia y alrededor de las 21 horas del día 9 de septiembre del año 2023, se le acercó una mujer quien le señaló que en su domicilio particular y a su teléfono celular comenzaron a llegar mensajes de audio desde la aplicación de WhatsApp, de una persona que ella reconoce, la que se llama Rafael, de apodo “Rafa”. Los audios de WhatsApp hacían mención que esta persona amenazaba su familia. Decían que “encanaste a mi taita y a mi hermano,

que no le ibas a sacar barata” y que si iba a seguir “hueveando le ibas a pegar un balazo a la pata a su hijo e iba a dejar inválido a su marido”.

Esos audios se recepcionaron, se grabaron en un CD y se adjuntaron al parte policial con una cadena de custodia, los que eran como ocho.

Se reprodujo los audios de otro medio de prueba N°s 26 y 27, además de exhibirse la prueba documental N° 20, que corresponde a una transcripción de esos audios.

Reproducido el audio otro medio Aud 20230905 WA008, se oyó: “Oye, Mari Me sapeaste a los pacos. Me tení a mi taita en cana, te voy a pegarte el medio balazo en la pata a vos y a tu marido chuche de tu madre.”

Leído el documento número 20, el que el testigo leyó en voz alta y señala: “Oye, Mari Me sapeaste a los pacos Me tení a mi taita en cana, te voy a pegarte el medio balazo en la pata a vo y a tu marido chuche de tu madre

Reproducido el audio Aud 20230905 WA-0009: “Acuérdate que voy a irme yo en Cana, van a quedar mi taita y mi hermano y te van a reventarte la casa, chuchetumare, porque yo voy a pagar, mi taita y mi hermano te van a quemarte la casa”

Leído el documento N° 20, párrafo 2: “Acuérdate que voy a irme yo en Cana, van a quedar mi taita y mi hermano y te van a reventarte la casa, chuchetumare, porque te voy a pagar, mi taita y mi hermano te van a quemarte la casa”

Exhibido el audio Aud 20230905 WA-0010: “y que si tu hijo es puro condoro el perkin y la concha de tu madre, entero condoro o es vio?”

Dando lectura nuevamente al documento N° 20: “y que si tu hijo es puro condoro el perkin y la concha de tu madre, entero condoro o es vio?”

Reproducido el audio Aud 20230905 WA0014. “Me dijeron todo, vo soy la que andáis sapeando”.

Leído el documento N° 20 “Me dijeron todo, vo soy la que andáis sapeando”.

Mostrado el Audio Aud 20230905-WA0015 se escuchó “Dices que no, barro la plaza con todo, hasta con tu hijo chucha de tu madre”.

Dada lectura al documento número 20 dice “Dices que no, barro la plaza con todo, hasta con tu hijo chucha de tu madre”.

Finalmente, el audio Aud 20230905- WA0016, se oyó: “Antes de ir a pagar los años culiados que voy a hacer por el perquin de tu primo, te voy a pegarte. Te voy a dejar inválida, chucha de tu madre”., leyéndose en el documento N°2° también “Antes de ir a pagar los años culiados que voy a hacer por el perquin de tu primo, te voy a pegarte. Te voy a dejar inválida, chucha de tu madre”

Esos son los audios que la testigo tenía en su celular, añadió, no habiendo diálogos sino mensajes de una sola persona. No supo cómo el tal “Rafa” obtuvo el número de esa persona, incluso, la persona no lo tenía registrado, no recordando el número desde el cual se enviaban tales mensajes de voz,

Esos audios eran amenazas de parte de Rafael a ella, sin saber el motivo. No le dijo el nombre del hijo tampoco, ni él tomó captura de pantalla de esos audios. La víctima fue quien le entregó los audios, la que llegó a él y le hizo escuchar tales audios.

6. K.M.E.R., con domicilio reservado quien expuso que es testigo de la muerte de Fernando Valenzuela, su hermano, el que murió el 5 de septiembre de 2023. En ese día en la madrugada recibió una llamada que en el patio del lado de su casa estaba fallecido, por lo que fue a su casa,

como a tres cuadras. La casa de su hermano estaba en Pomassi, Lo Prado. Al llegar estaban los carabineros, más mucha gente. Llegó como a las 08:30 de la mañana.

Su pareja le contó que tenía problemas con un tipo, por droga y ajustes de cuentas y él le disparó, a quien apodaban Rafa y su nombre era Rafael. Su hermano tenía una cojera, antes era bodeguero, pero después le pasó un accidente y trabajaba con Rafael, quien le pasaba droga a su hermano para que la vendiera. En la noche anterior estaba con una tía y en la madrugada se fue a su casa con un amigo y después llegó Rafael con dos sujetos y le dispararon. Ese sujeto llegó en un auto, Nissan, Tiida, de color blanco y parachoques negro. Ese sujeto fue a balear, además, la casa de esa tía. Maribel Muñoz es hija de esa tía, por tanto, su prima, con quien trabajaba también Rafael. Le fue a disparar pues estaba dando información ella a carabineros que él, Rafael, había sido el autor de la muerte de Fernando. Ese domicilio estaba en Coronel Alfonso Ugarte y el baleo fue el mismo día, como a las 14:00 horas y después Rafael le mandó los audios a esa prima, la que le reenvió a ella esos audios de amenazas y ella, entonces, fue a la comisaría de Lo Prado e hizo una denuncia y los entregó.

En esos audios, añadió, Rafael amenazaba a su prima Maribel que iba a matarla y a su hijo, Pedro y a ella a quemar su casa. Posteriormente se fue a la casa y vio que estaban deteniendo la policía a Rafael como a las 22:00 horas. Esos audios fueron oídos por ella y por su tía testigo reservada C.

“El Chupa” es su tío con iniciales SM, que son las iniciales del primer nombre y segundo apellido, quien estaba detenido. Rafael le mandó audios a su tío, los que se los reenvió una hermana de ese tío, en los que se decía que él, Rafael, era el culpable de la muerte de su hermano. Estando en la comisaría se los reenvió esa hermana. A su hermano le decían “Mongolo”.

Mostrado el set fotográfico N°1 del set N°1, vio a una persona con chaqueta clara zapatillas y buzo oscuro; en la N° 3 se aprecia el vehículo de Rafael y en la N°4 se ve el mismo móvil cuando lo detuvieron.

Exhibido otros medios de prueba N° 26, señaló que en la imagen N° 3 se observa el vehículo de Rafael y dos personas que se ven una en la reja y otra al lado del automóvil. La primera viste con zapatillas claras y buzo oscuro.

Mostrado otros medios de prueba N° 29 y 30, respondió que son dos videos, identificados como N° 1 y 2, respectivamente. Respondió que es el Pasaje donde vivía su hermano, en el que aparece como fecha 05 de septiembre de 2023, 08:59 horas, viéndose transcurrir un auto blanco de Rafael, el que tenía su parachoques delantero negro. En el video N° 2 se observa la casa del frente a la de su hermano, siendo las 08:59 horas, viéndose el vehículo de Rafael igualmente.

Reproducido el audio ofrecido bajo los N°s 27 y 28, indicó que Rafael le envía audios a Maribel, su prima, y le dice que iba a cobrar ella y su marido. Oído el auto Aud 20230905 WA008 se escuchó “Oye, Mari, me sapeaste a los pacos Me tení a mi taita en cana, te voy a pegarte el medio balazo en la pata a vos y a tu marido chucha de tu madre”, refiriéndose a la muerte de su hermano, que le había dicho Maribel a los Carabineros sobre la muerte de Fernando y que los carabineros fueron a su casa y detuvieron a su papá por porte de arma.

En el segundo audio, Aud 20230905 WA009, “Acuérdate que voy a irme yo en Cana, van a quedar mi taita y mi hermano y te van a reventarte la casa, chucha de tu madre, porque yo voy a pagar, mi taita y mi hermano

te van a quemarte la casa”, dirigido también a Maribel y que él se iba a ir preso, pero su padre y hermano le iba a ir a disparar a su casa.

En el tercer audio Aud 20230905 WA0010, y se oyó que “si tu hijo es puro condoro el perkin y la concha de tu madre, ¿entero condoro o es vío?”, señalando la declarante que habla Rafael, va dirigido a Maribel, que el hijo de ella era puro condoro, refiriéndose a Pedro y que se portaba mal.

Después se oyó el Audio Aud 20230905 WA00014 escuchándose que “Me dijeron todo, vo soy la que andáis sapeando”, señalando la testigo que se refería a que ella andaba sapeando que había matado a su hermano.

Oído el audio Aud 20230905 WA0015; “y si es que no barro la plaza, con todo y con tu hijo, chucha de tu madre”. Iba dirigido a Maribel, significando que los mataba a todos.

Reproducido el audio Aud 20230905 WA00016, “Antes de ir a pagar los años culiados, que voy a hacer por el perquin de tu primo, te voy a pegarte. Te voy a dejar inválida, chucha de tu madre”, dirigido a Maribel, es decir antes que lo condenen por la muerte de su primo, Fernando, atentaría en contra de Maribel.

Respondió que “El Chupa” no era primo, sino que era tío de Fernando y de ella, pero Rafael pensaba que era primo de ambos.

Añadió que entregó a la Fiscalía unos audios posteriormente.

Continuando con la reproducción de los audios, se reprodujo otros medios de prueba, audio 20240520, WA0003, se oyó “Ese gueón del Rafa me llamó, gueón, tirando la pelá el hijo de la perra (el resto ininteligible)”, diciendo la testigo que la voz es la de su tío “El Chupa”, en el que dice, que el Rafa lo llamó, “que no le iba a dar bola, tirando la pelá”, es decir con choreza y que lo iba bloquear, es que decir, que no hablaría más con él. Es de la misma fecha ese audio de la que mataron a su hermano.

Mostrado audio 20240520 WA00004, “Oye, chupa, ¿sabi qué? Soy yo Rafa, el loco que mató a tu primo, ¿Sabis qué pasa? Ese el Perkin, lo maté porque me debía trecientas lucas, me robó una cadena de oro, me disparó delante de mi hijo, es la media falta, ni los víos me han hecho esa hueá y el longi está bien muerto. Yo no sé qué va a hacer Ud po compadre en la cana cuando yo llegue, pero tengo cualquier compañero, te digo al tiro.”. En este audio Rafael le habla a su tío el chupa, diciéndole que mató a su hermano pues le debía dinero y que cuando él llegara a la cárcel no sabía que iría a pasar.

Finalmente, se introdujo el audio 20240520 WA000005 reproducido en la audiencia se escuchó, “si vay a defender a un gueón, a un gueón vío, a un ladronazo y no a un perkin que le pega la mamá”, señalando la testigo que era un audio enviado a su tío Chupa, de parte de Rafael.

Mostrado la fotografía N°1 del set 15, respondió que ella es del 5 de septiembre de 2023 de su whatsapp (de la testigo), en la cual hablaba con su tía testigo reservada C y en la que conversaban de la muerte de su hermano y le cuenta esa tía que Rafael habló con su tío “S.”, El Chupa y luego de ello esa tía le reenvió los audios, los que que ella entregó a la fiscalía posteriormente.

Su hermano Fernando y Rafael trabajan en la droga, sin saber cuál. Que sepa su hermano no tenía armas, y no vivía con ella sino en otra casa. En varias ocasiones le disparó Rafael a su hermano estando ella presente y embarazada. Luego de ello no siguieron juntos trabajando, pero Rafael lo seguía y le tiraba el auto encima. No hizo denuncia su hermano por esos hechos. Su tío estaba preso en ese tiempo y no sabe cómo se consiguió

Rafael el celular y por qué el primero tenía ese aparato en la cárcel. Chupa con Maribel eran primos, refirió.

7. Declaración del testigo reservado B, con domicilio reservado el que señaló que está preso desde el 2020. Fernando Valenzuela era su sobrino, el que falleció. Sólo le dicen como "Samuel". Evidenciada una contradicción con una declaración de 15 de octubre de 2024, "a mí me dicen chupita".

8. Declaración de la testigo reservada C, con domicilio reservado quien expuso que estaba en su trabajo, su pareja lo llamó por lo que pasó con Fernando, su sobrino. A su pareja le fueron a avisar a su casa y él la llamó y ella le contestó como a las 10:00 o 11:00 de la mañana. Le dijo que le avisaron que había matado a Fernando y estaba en su casa en calle Pomassi. Se fue al domicilio de su sobrino, Fernando. Estaban los carabineros y la hermana de él de iniciales K en el lugar. Esperaron que llegaran los del Médico Legal. Mientras esperaban, llamaron a una prima Maribel, que estaba con ella, que fueron a disparar a la casa de Coronel Alfonso Ugarte, donde vivía esa prima, cuyo nombre completo era Maribel Quiroz Muñoz, quien vivía con su madre Silvia Muñoz y sus hermanos en esa propiedad, lo que fue como las 13:00 o 14:00 horas.

Aclaró que en esos momentos no estaba con Maribel, sino con una hermana de ella, prima suya, a quien le avisaron de los disparos y con ella fue a ese domicilio al igual que acudieron unos carabineros. Maribel le dijo al llegar a esa propiedad, que habían disparado a un televisor y a una pared y le señaló que fue Rafael quien hizo esos disparos.

Después, añadió, regresaron a Pomassi y más tarde se fue a su casa. En la noche Maribel le reenvió mensajes de Rafael a ella y a Samuel, el Chupa. El que estaba preso. A Fernando le decían "Mongolo". Los oyó esos mensajes que Maribel que la estaba sapeando, que él fue quien mató al Mongolo, que le iba a disparar en la pierna y que iba a ver qué pasaba adentro cuando lo llevaran detenido. Carabineros llamó a K.M.E.R. y le avisaron que habían detenido a Rafael esa misma noche como a la 01:00 de la madrugada. El día anterior vio a Fernando la noche anterior y le dijo que tenía con Rafael problemas por temas de dinero que le debía. Fernando le ayudaba a su madre en la casa, quien tuvo un accidente en una pierna, Maribel le trabajaba a Rafael vendiendo droga. Fernando consumía droga.

Mostrado otros medios N° 15, la imagen N° 1 en la que ella le habla a K.M.E.R., el 5 de septiembre de 2023, en la que le dice que no quería ir a la casa, esa pariente le dijo, a su vez, que estaba en la comisaría y ella le reenvió los audios que le remitió, anteriormente, Maribel.

Reproducido el audio ofrecido en el auto de apertura bajo el número 202402520 WA0003, "Ese gueón del Rafa me llamó, gueón, tirando la pelá el hijo de la perra (el resto ininteligible)", expresando la testigo que es la voz del "chupa" quien le estaba diciendo a Maribel que lo llamó el Rafa y que lo amenazó, pero que no le iba a dar "bola", que lo bloqueó.

Reproducido el audio 202402520 WA0004, "Oye, chupa, ¿sabi qué? Soy yo Rafa, el loco que mató a tu primo, ¿Sabis qué pasa? Ese el Perkin, lo maté porque me debía trecientas lucas, me robó una cadena de oro, me disparó delante de mi hijo, es la media falta, ni los víos me han hecho esa hueá y el longi está bien muerto. Yo no sé qué va a hacer Ud po compadre en la cana cuando yo llegue, pero tengo cualquier compañero, te digo al tiro.", señalando la deponente que hablaba Rafael en un audio remitido al "chupa", aludiendo a que era un primo, cuando debió ser un sobrino.

Agregó, que el 05 de septiembre de 2023 mataron a su sobrino. Maribel murió en enero de 2024 por cáncer. En ese domicilio Maribel vivían con su madre y hermanos. No sabe si vendía droga en ese domicilio Maribel o salía a vender a otro lado.

9. Joel Esparza Riquelme, carabinero, quien señaló que trabajaba en OS9 de Carabineros y en este caso en concreto, el 5 de septiembre de 2023, los enviaron por un homicidio en calle Pomassi con calle Pasco, Lo Prado. Al llegar a él le correspondió tomar declaración a testigo reservado N°1, quien señaló que estaba en el lugar y oyó un frenado de un vehículo y vio que había un auto blanco sedan, que estaba estacionado afuera de una casa de color verde, en esa calle. No vio quien descendió, pero se oyeron disparos y cosas que se quebraban al interior de la vivienda. Vio que una persona salió de esa casa, delgado, de pelo desordenado, de 30 a 35 años, además le comentó que tenía una cojera al caminar, además que llevaba un arma de fuego tipo escopeta artesanal, quien se subió por el costado del chofer y se pasó al copiloto y gritaba vámonos concha tu madre, del domicilio salieron dos personas una que se fue en bicicleta y otra a pie.

Luego salió una tercera persona que se subió al mismo auto y se fue manejando por calle Pomassi al poniente. Después de ello los vecinos pidieron ayuda y ella se acercó y vio que Fernando estaba muerto en la casa de al lado y salió una quinta persona, mujer de pelo ondulado quien no vio que hiciera otra acción particular.

Le añadió que en ese domicilio era conocido por venta de droga y que ese sujeto que portaba una escopeta artesanal y que tenía una cojera, el que llegó como chofer, lo vio que había estado varias veces en días previos en el mismo domicilio, sin haber existido episodios de violencia, eso sí. Oyó esa misma testigo, según le depuso igualmente, que en la mañana del 5 de septiembre de 2023 esos mismos sujetos dispararon al mismo domicilio. No le dijo quien vivía en esa casa, ni alguna característica del afectado, sí que conocía que ahí vendía droga, es decir a la vivienda donde ocurrieron los hechos.

10. Richard Carrasco Vásquez, carabinero, quien expuso que en septiembre de 2023 trabajaba en la SIP de la comisaría de Lo Prado. En este caso le correspondió, por un llamado de Cenco, a las 10:00 am en Pomassi 6545 donde se efectuó un homicidio: Fueron al lugar y se entrevistaron con una funcionaria, la cabo Zapata, quien estaba juntando los antecedentes. El occiso estaba dentro del domicilio ya mentado. Se entrevistaron con vecinos del sector y una mujer se le acercó y le exhibió una foto de un auto de color blanco y parachoques negro con un sujeto afuera del mismo con estatura baja, con vestimentas oscuras y capucha y el otro sobre el portón mirando hacia el interior del domicilio donde estaba el occiso. Otras personas le dieron la patente del auto, GDPP-16 en que se movilizaban esos individuos. Según el sistema, por la patente, se aportaba un domicilio de Pasaje Puno N° 6291, Lo Prado.

Los testigos, añadió, dijeron que ese domicilio era del "Rafa", quien se movilizaba en ese móvil y que habían ido al lugar, pero una persona adulta les disparó al aire por lo que se habían devuelto. Ellos llegaron al lugar y encontraron a afuera de aquél a una persona de similares características y le descubrieron un revólver calibre .22 con un cartucho percutido, en el frontis, quien se llamaba Rodolfo Contreras Ubilla, padre de Rafael, la persona que andaban buscando como autor del homicidio. Ingresaron a esa vivienda donde hallaron a otro sujeto, el hermano de Rafael, de nombre Rodolfo Contreras Silva.

En ese domicilio, agregó, incautó una munición del mismo revólver, cartuchos de escopeta sobre un refrigerador y ese segundo sujeto también tenía una pistola de aire comprimido en el cinto de su pantalón, por lo que trasladaron a los dos detenidos al cuartel. Estaban haciendo el procedimiento en el cuartel y a las 15:00 horas censo les señaló que en calle General Alfonso Ugarte se estaban efectuando disparos por un sujeto apodado el Rafa. Fueron al lugar y al llegar ya estaban los funcionarios de carabineros en moto, quienes mantenían unos cartuchos 9mm y un proyectil, los cuales fueron disparados al interior del domicilio. Vecino del sector les dijeron que fue el Rafa quien había disparado hacia el interior del domicilio. Se regresaron a la unidad a terminar su procedimiento, instruyendo que si tenían un procedimiento con ese sujeto o el vehículo les dieran cuenta de inmediato. Terminaron su turno y a las 01:00 de la mañana la funcionaria Carla Pavez detuvo al sujeto, apodado el Rafa, quien se movilizaba en un automóvil blanco, con igual patente y en su interior hallaron droga, dinero y otras especies y que el caso lo asumió la OS9.

Así, primer supo del homicidio, después del allanamiento en calle Puno y ahí se detuvo al padre y hermano de Rafael, como a las 10:30 a 11:00 de la mañana y el tercer evento fueron los disparos, a las 15:00 horas, en calle Alfonso Ugarte. Agregó que a las 19:00 horas fue una mujer a hacer una denuncia señalando que el Rafa a ella la amenazó por whatsapp y a las 01:00 de la madrugada supo que una colega detuvo a ese individuo.

La foto que le mostró una vecina las tomó ella de su celular. El proyectil y la vaina encontradas por los funcionarios en modo fueron levantados y remitidas a Labocar.

Mostrada la imagen N° 25 y 26 del auto de apertura, señaló que en la N°1 se aprecia una de las fotos que les exhibió esa persona en el lugar, viéndose un auto de color blanco y su parachoques negro, en calle Pomassi frente al N° 6545; en la N° 2 se ve el mismo vehículo blanco estacionado afuera; en la N°3 donde se observa un sujeto al costado del vehículo con vestimentas oscuras y el otro sobre la reja con buzo y pantalones oscuros con letras blancas, zapatillas blancas y nagras con caña. El primero sostenía algo en sus manos, sin verse bien qué era.

Mostradas imágenes del set N°1, en la N°1 respondió que se ve la imagen del detenido Rafael Contreras y que se aprecia que usa buzo color negro, letras blancas, polerón oscuro y zapatillas blancas. Ese sujeto regresó en la noche al domicilio de coronel Alfonso Ugarte siendo sorprendido por otro personal de la SIP, la mando de la cabo Pavez y se le detuvo; en la N°2 se ve una imagen de espaldas con la misma persona y en el N° 3 se advierte el lugar de la detención de ese imputado, en el vehículo blanco, con parachoques negro, donde hallaron droga y dinero en su interior, mismo vehículo que se ve en la foto N°4; en la N° 5 se aprecia la droga y el dinero en el maletero que se ve; en la N° 6 se aprecia en una bolsa negra con pasta base en forma de ladrillo, que le dicen "cera"; en la N° 7 se observa una apertura de ese ladrillo que se aprecia que es cocaína; en al N° 8 se ve una mochila donde estaba la cocaína, una bolsa con la cera o otra con pasta base y en la N° 9 se advierte el lugar de la detención que se ubica según la señalética en Avenida Las Torres y Territorio Antártico, que queda cerca del domicilio donde fue el homicidio y los disparos.

Mostrada del set fotográfico N° 5 se observa la imagen N°3 el vehículo de color blanco, con un sujeto sobre un portón de lata, el que visite buzo de color negro, con letras en el muslo, zapatillas y junto a él otro sujeto

quien portaba una chaqueta y gorro; en la N° 4 se aprecia el mismo vehículo el que detuvo posteriormente su colega Pavez, el que estaba estacionado frente al domicilio del homicidio.

Exhibidas las imágenes N°s 15 a 19, respondió que se ve en ellas las zapatillas que portaba el detenido y el buzo de color negro, en el que se ven unas letras en la pierna izquierda que coincide con las mismas que vestía al momento de la detención. Es decir, al momento que sucedió el homicidio el día 05 de septiembre y al instante del día 06 de septiembre, a la 01:00 de la madrugada cuando fue aprehendido por la carabinero Carla Pavez, pues fueron al domicilio de coronel Alfonso Ugarte por una denuncia de amenazas que se estaban efectuando y así al llegar dicha funcionaria y su equipo lograron su detención en el vehículo blanco ya mencionado.

El occiso era Fernando Valenzuela, sin saber si tenía apodos. En pasaje Puno, según ya dijo, se detuvo al padre y al hermano del imputado por el homicidio. El padre se llamaba Rodolfo Contreras Ubilla y el hermano de ese imputado Rodolfo Contreras Silva.

Mostrado del set N° 1, Imagen N°1 respondió que en ella se ve a Rafael Contreras Silva, el autor de los disparos. En la calle de Alfonso Ugarte vivían parientes del afectado.

Al sujeto que estaba en la reja no se aprecia que llevara algo en sus manos y el otro, su acompañante, sí, sin saber qué era. Vio todas las diligencias que hizo su colega Carla, pues estaba atento a ese procedimiento, por lo que acusaron en la misma unidad y él se levantó de inmediato. A ese imputado le hicieron levantamiento de pólvoras desde sus ropas y manos, sin saber su resultado.

11. Ernesto González Becerra, carabinero, quien señaló que trabajaba en OS9 05 de septiembre de 2023 a las 10:00 horas, según funcionarios de lo Prado le dijeron, falleció Fernando Valenzuela. Acompañó a otros funcionarios donde prestó colaboración en la indagación, tomando declaración. Llegó al lugar a las 16:00 y entrevistó al testigo reservado N°3 quien le señaló que estaba en su casa de suegra duchándose y al salir conversó con su señora y ante una pregunta de ella le respondió que no oyó disparos que se habían efectuado.

Luego vio un auto blanco con parachoques negro, del cual bajaron tres sujetos de ropa oscura, dos portaban armas de fuego y uno un napoleón quien cortó la cadena de puerta de la casa de quien posteriormente resultó muerto y después de haber hecho eso se quedó en un costado del vehículo y los otros dos ingresaron con las armas y se oyeron disparos. La víctima, Fernando, salió por una cañería de desagüe de lluvia y se cayó, trató de levantarse y uno de los sujetos le disparó una vez y se cayó nuevamente y ese sujeto se fue al vehículo y el otro -que también tenía un arma de fuego- le realizó cinco disparos y el que tenía el napoleón le dijo a ese segundo sujeto que se vayan del lugar, El testigo reservado N°3 lo fue a ver a Fernando quien estaba ya sin vida y llamó a carabineros. Cree, le dijo ese testigo, que lo pudieron haber matado por problemas de drogas y le informó que no podía reconocerlos, sí que dos de ellos eran 1.70 a 1,75 y de 25 a 30 años.

Le mostró, como otra diligencia que realizó, un set testigo reservado N°2, mujer, diligencia de set fotográficos sin reconocer a ninguna persona. El domicilio del fallecido era en calle Pomassi, de la comuna de Lo Prado. La esposa del testigo reservado N°3, también tenía esa calidad. No sabe qué pasó con el napoleón y el testigo reservado N°3 no precisó qué armas en concreto fueron empleadas y los dos sujetos con armas de fuego

dispararon. Cuando iba subiendo por la cañería del desagüe se cayó la víctima a la casa del vecino, añadió.

12. Juan Carlos Morán Salazar, carabinero., quien dijo que a la fecha de los hechos estaba en la SIP de Lo Prado, señalando que el 5 de septiembre de 2023 cencó informó de un procedimiento en Pomassi N° 6545, por un homicidio consumado en esa comuna. Por ello se trasladaron a ese lugar, llegando a las 10:00 de la mañana. Se entrevistaron con la cabo zapata quien tenía ya una testigo, los vecinos hicieron mención a un auto blanco, con parachoques delantero negro del cual bajaron unas personas y le dieron muerte a un sujeto mediante disparos. Vecinos le dijeron que el dueño del móvil era “el Rafa”, logrando obtener su patente quien, según el sistema que consultaron, vivía en Pasaje Pumo N° 6241, de la misma comuna y cercano a ese lugar.

Incluso vecinos fueron a encarar a esa persona y un sujeto canoso de chaqueta de color gris, delgado, les efectuó a distancia unos disparos a esos vecinos que habían ido a ese lugar. Por ello, ellos como policías fueron a ese segundo lugar y divisaron a ese sujeto que estaba en el exterior de esa vivienda, a quien le efectuaron un control de identidad y le incautaron un revólver marca Pasper, color gris, con empuñadura de color café con seis cartuchos en su interior y uno de ellos percutido. Se le detuvo e ingresaron al domicilio donde en cuyo el patio de la casa salió su hijo Rodolfo Contreras Silva, a quien se le requisó una pistola desde el cinto la que era a balines. No se halló al imputado del homicidio, pero sí en una cocina se encontraron dos cartuchos calibre 12 de escopeta y en un costado de la cocina municiones de calibre .22 corto, en una cantidad de 9 u 11. Luego se trasladaron al cuartel policial, para el procedimiento de rigor. Los detenidos eran el padre y hermano, del imputado del homicidio que era Rafael Contreras Silva. Ese nombre lo dieron por vecinos y lo recogió la cabo zapata y con la patente que era GDPP- 16.

Mostrado el documento N°2 del auto de apertura el testigo respondió que era un Certificado de Inscripción vigente del Nissan, Tiida, blanco, patente GDPP-16, siendo su dueño Rafael Contreras Silva, adquirido el 15 de diciembre de 2021.

Estaba en la patrulla con campos, Richard Carrasco y él y la detención de esos sujetos fue ese mismo día a las 10:30 de la mañana. Luego el caso pasó al OS9 y al día siguiente fue detenido ese imputado en la mañana por personal nocturno en Avenida Las Torres con Territorio Antártico en esa noche, por lo que supo, de amenazas por familiares. Hubo unos disparos en domicilio de Coronel Alfonso Ugarte en que estaba involucrado el mismo vehículo.

En relación con los lugares involucrados eran las calles Pomassi lugar del homicidio, Territorio Antártico, que fue el lugar de la detención del imputado y calle Coronel Alfonso Ugarte donde hubo unos disparos en la noche.

Mostradas las fotografías del set N°6 del auto de apertura, respondió que en la N°1 se ven en un plano los tres lugares, habiendo dos cuadras entre Pomassi y Coronel Alfonso Ugarte; en la N°2 se observa la calle Territorio Antártico con Avenida Las Torres, cercana también a esa intersección, como a dos pasajes de Pomassi. El pasaje Pumo se ubica también a dos cuadras de Pomassi, agregó. Refirió que todos esos domicilios se ubican en un mismo sector. No sabe quién en concreto vivía en Coronel Alfonso Ugarte, pero quizás familiares del occiso.

13. Jonathan Vargas Sandoval, carabinero, quien señaló que el 5 de septiembre de 2023 entró de turno y la noche del día 6 oyó por radio que personal de territorio de Lo Prado seguían en persecución de un Nissan, Tiida, pues ellos recibieron un llamado que efectuaban disparos en la vía pública y lo persiguieron, eso lo escuchó por la radio, reiteró. El vehículo fue alcanzado en Avenida Las Torres con Territorio Antártico pues chocó ese móvil en tal intersección. Se dio a la fuga el copiloto y el conductor se le detuvo y se revisó el auto el que llevaba droga en su interior.

En concreto, ellos fueron al lugar y él realizó la prueba de campo a una sustancia que era un polvo beige que estaba en una bolsa de nylon transparente. Le indicaron el nombre del imputado, Rafael Contreras. La sustancia dio positivo para la presencia de cocaína, con un peso 282 gramos brutos. Se le tomaron fotografías a esa especie. Además, se hallaron dos trozos tipo ladrillos, que eran de cera, que fue hallada en el auto, pero no hizo esa prueba a esta otra sustancia, pues no tenían los instrumentos adecuados, sí supo que la que la hizo posteriormente OS7. Ellos, como SIP, sólo hacen prueba de campo a sustancias vegetales y drogas en polvo.

Mostrada del set fotográfico N°3 del auto de apertura, respondió que en las imágenes N°1, 2 y 3 se aprecia, respectivamente, la bolsa de nylon con la droga, que es de color beige; el pesaje de 282 gramos que se le hizo a esa sustancia ilícita y el acta respectiva con la NUE 4042951

14. Luis Contreras Cereceda, carabinero, quien señaló que en septiembre de 2023 trabajaba en OS7, estando de turno y debió acudir a la unidad de Lo Prado por un detenido por infracción a la ley de drogas y en ese cuartel el personal aprehensor de forma sumaria le informó del procedimiento en cuanto a que recibieron un llamado de una mujer que unos sujetos que se movilizaban en un auto blanco dispararon en coronel Alfonso Ugarte y fueron al llegar y vieron el auto y lo siguieron pues huyó por diversas calles y en Territorio Antártico con Avenida La Torres el auto chocó.

El acompañante del conductor, entonces, se dio a la fuga, deteniéndose sí al chofer, revisando la maletera donde hallaron un bolso de color azul, adentro de él una bolsa de color negro, con dos trozos de color beige, una balanza además de una bolsa trasparente con una sustancia de color blanca y 645 mil pesos en efectivo. Además, en el asiento del conductor hallaron una munición calibre 9 mm, marca Luger. Le dijeron, además que en la tarde hubo un homicidio en esa comuna y que familiares del occiso dijeron que era ese el auto en el que se movilizaba el autor.

Con el dispositivo Trunar que aplicaron a los dos trozos sólidos, que él levantó bajo la Nue 6639070, detectaron que era pasta base de cocaína, la que después fue remitida al Servicio de Salud respectivo. A la sustancia cristalina ya la SIP le había hecho la prueba de campo, la que dio positivo para cocaína.

Mostrado el set fotográfico N°3, imagen N°4, respondió que se ve el primer trozo de droga, recogido el 06 de septiembre de 2023, a las 00.40 de la madrugada; en la N°5 se aprecia el segundo trozo que arrojó también positivo para pasta base de cocaína y en la N°6 se ve el pesaje de ambos que fue 765 gramos. Esta droga es conocida como “cera base”. Esa sustancia se raya y se mezcla con otra y se seca, para su consumo.

Exhibida las pruebas N°s 23 y 24 de otros medios de prueba, respondió que se ve un video de fecha de 04 de septiembre de 2023, VID 202230904 WA00025, apreciándose que una mano tiene en su poder un

trozo similar al encontrado en poder del imputado, con la diferencia que se encuentra entera y no dividido en dos partes.

15.- Armín Araneda López, carabinero, quien señaló que en el 2023 prestaba servicios en el departamento de OS9 de carabineros y el 5 de septiembre de 2023 se les requirió por un procedimiento por homicidio, de calle Pomassi N° 6545, siendo la víctima Fernando Valenzuela. Por ello acudieron varios equipos para obtener información y determinar su dinámica y la identificación de los autores. En el lugar se obtuvieron unas fotografías proporcionadas por testigos reservados que dieron cuenta de la dinámica del hecho, levantadas bajo la NUE 4837956. Él recibió unos videos que mostraba un vehículo que llegaba al lugar y su posterior huida, la que levantó con cadena NUE 4837955.

Asimismo, agregó, se entrevistaron a tres testigos con identidad de reservada, cuyas declaraciones él no tomó, pero supo que concordaban en que tres sujetos llegaron a la casa de la víctima, en Pomassi N° 6539, con armas de fuego, uno con napoleón cortando la cadena que aseguraba el portón de ingreso para acceder a la vivienda. Observaron también que huía el afectado de esa propiedad, cayendo en el sitio del suceso y le efectuaron varios disparos matándolo. Ellos se desplazaban en auto blanco, con su tapabarro delantero negro. Supieron, además, que hubo otro procedimiento en que la SIP de Lo Prado detuvo a familiares del imputado del homicidio, es decir, al padre y hermano de Rafael Contreras Silva.

El suboficial mayor declaró que acudió al lugar y vio que había mucha gente que señalaban que uno de los autores del disparo era el “Rafa”, de pasaje Puno y andaba en un auto Tiida, de color blanco. Además, hizo presente que diligenció antes una orden de investigar por lesiones en contra de ese mismo imputado que vivía en pasaje Pumo, acudiendo a ese lugar ese funcionario y dio curso a otro procedimiento. En la tarde se supo que un sargento estaba resguardando el sitio del suceso, de apellido Reyes, familiares del occiso le informaron que había un sujeto que estaba efectuando disparos en otro domicilio, que correspondía al de familiares del fallecido, sin recordar su nombre. Fue al lugar y se entrevistó con la residente, pero ella no quiso hacer denuncia, sí que era en calle Coronel Alfonso Ugarte, levantando ese policía evidencia balística desde frente a tal inmueble.

Con la información recogida el suboficial Campos se pidió la ficha de Rafael Contreras, en la que aparecía como dueño de un auto Nissan, Tiida, de color blanco, año 2014, patente GDPP 16. Al día posterior supo que un familiar del occiso, Mari, recibió amenazas por lo que hizo la denuncia en el cuartel de la misma unidad territorial y entregó unos audios, los que se levantaron bajo la NUE 4042956 y que el teléfono donde llegan los audios terminaban en 6956. Al día siguiente, se supo que el imputado Rafael Contreras Silva se le detuvo por infracción de la Ley 20.000, lo que se corroboró en ese cuartel, advirtiéndose que el vehículo que manejaba era precisamente de color blanco con parachoques de color negro. Además, se halló droga, dinero en efectivo, una balanza digital en su interior y un celular marca Oppo, recogido bajo la Nue 4042948.

En la unidad la funcionaria a cargo les dijo que llegaron al lugar por denuncia de disparos efectuados en calle Coronel Alfonso Ugarte y que estaba el vehículo blanco, cuyo conductor al verlos huyó y que chocó el auto blanco en la fuga en Avenida Las Torres, arrancando el copiloto, logrando la detención de su chofer. Se descargó, previa autorización, la información del celular que se le halló al detenido por un departamento

especializado. Las imágenes fueron entregadas por vecinos y una testigo reservada. Los videos, asimismo, fueron proporcionados por otra persona cercana al sitio del suceso.

Con estas fotos y video se hizo un comparativo que dice relación con las fotos de la vestimenta y hubo una concordancia en las zapatillas de uno de los sujetos que subió una reja y con las de ese detenido. Además, se comparó las imágenes del vehículo del homicidio y la detención con del procedimiento de la droga, coincidiendo en el modelo del auto, su color, parachoques delantero de color negro y las tapas de las llantas de sus ruedas.

Mostrado otros medios de prueba N° 29 y 30, respondió que el primero es un video es una vista del pasaje Pomassi de Lo Prado en el que se observa pasar al auto blanco Tiida ya mencionado en cuyo interior se movilizaban las personas que dispararon al afectado, según testigos, de fecha 05 de 09 de 2023 a 08:59 :45 horas y en el segundo se ve la misma fecha y la hora 08:59.40, con imagen del mismo pasaje viéndose transitar también a ese vehículo por ese lugar.

Expuesto el set fotográfico N°1 respondió que se aprecia en su foto N°1 las vestimentas del imputado Rafael Contreras; en la N°3 se ve el vehículo blanco, una vez que fue detenido en Territorio Antártico, de Lo Prado; en la N°4 se observa otra vista del mismo auto blanco. Reiteró las coincidencias de los dos móviles que aparecían en las fotos ya mentadas, que eran color blanco, parachoques de color negro y sus llantas.

Exhibido el set fotográfico N° 5 se ve la imagen N°3 parte de la dinámica a un sujeto sobre el portón de ingreso de un domicilio y otro individuo a un costado del vehículo, el que era igualmente de color blanco, con su parachoques de color negro; en las imágenes N° 15, 16, 17 18 y 19, se aprecia un análisis de las vestimentas y computación sobre el protón y con la del tendido, relativas a las zapatillas y un buzo de color oscuro. Cuando fue detenido vestía el mismo color vestimentas y también una chaqueta de color blanco.

Las amenazas se recibieron de un teléfono finalizado en el 6956. Mostrado el documento N°21, respondió que correspondía a un correo electrónico de 23 de mayo de 2024 enviado por “Informaciones judiciales de Claro-Chile” a “Ministerio Público” cuyo objeto fue una respuesta a una consulta sobre la titularidad de número telefónico 576998446956, señalándose que su estado es post pago cancelado, fecha de activación el 31-1-2022, usuario Rafael Contreras, RUT usuario 163897997, dirección Avenida San Pablo 6880 306 Lo Prado, Santiago. Dado de baja 02 02 2024.

Mostrado otros medios de prueba N°22, evidencia material, respondió que corresponde bajo la NUE 4042948 a un celular marca Oppo, que era de Rafael Contreras que le fue incautado en el día de su detención 06 de 09 de 2024 a las 00.40 horas. Su información fue vaciada y fue remitida al departamento de Tecnología Forense donde fue analizado.

Los audios hallados en ese celular fueron transcritos y eran amenazas mediante 12 audios con amenazas donde se nombra a una Mary con palabras obscenas que la iba a balear en una pierna y que, si él quedaba en prisión, su padre y hermano iban a cobrar.

No recordó si en el domicilio de Pomassi había o no una cadena cortada o un napoleón. Supo de los audios que recibió, a su vez, de la guardia y él a su equipo investigador. No se incautó el celular de la víctima, es decir, de quien recibió esos audios amenazantes.

16. Julián Andrés Villagrán Carreño, carabinero, quien señaló que declara en este juicio pues el 05 de septiembre de 2023 estando de turno con la cabo Carla Pavez y a eso de las 00:19 horas del 6 de septiembre de ese año llamó al celular del cuadrante una mujer que fuera de su domicilio de Coronel Alfonso Ugarte N° 6328 había un auto blanco con dos sujetos al interior y que estaban efectuando disparos y cortó el llamado. Fueron a ese lugar de inmediato y vieron a un auto blanco el cual tenía la misma descripción dada por dicha mujer, por lo que fueron a fiscalizarlo y ellos al verlos acercarse se dieron a la fuga y lo siguieron en el mismo vehículo policial y se fueron por Samuel Escobar al norte y siguieron por territorio Antártico hasta Avenida Las Torres, donde chocó con un “ceda el paso”, quedando el auto parado en esa esquina. Bajaron ellos del auto policial y observó que el copiloto se bajó y huyó y se les perdió de vista.

Quedó adentro del auto el chofer, añadió, a quien le hicieron un control de identidad, resultando ser Rafael Contreras Silva. Se revisó ese vehículo, el que era un Nissan, blanco, modelo Tiida, patente GDPP-16 y se halló en su interior, una munición marca Luger, calibre 9 mm, sin percutir la que se levantó bajo la Nue 4042947 y que se hallaba en el asiento del conductor.

Asimismo, agregó, se halló un celular marca Oppo, de color azul, el que se incautó mediante la NUE 4042948. En el maletero del móvil, además, se recogió un carro de feria de color azul el que tenía un bolso tipo cosmetiquero en cuyo interior había dinero en efectivo en billetes, que fue recogido por la Nue 4042949, más un bolso tipo lonchera con monedas, que fue levantada bajo la Nue 4042950, haciendo un total, el dinero incautado, de \$645.410. Además, dentro de ese mismo carro policial en una bolsa nylon transparente, blanca, que fue recogida bajo la Nue 4042951, había una sustancia en polvo, que era similar a la cocaína. Asimismo, había una bolsa nylon negra con dos ladrillos de color beige, similares a la cocaína base, que fueron levantados con la NUE 6639070.

Por todo ello se le detuvo a las 00:40 minutos a ese sujeto. Se pidió colaboración al departamento especializado que hiciera prueba de campo dando positivo para cocaína a la sustancia recogida y pesando 282 gramos. Los ladrillos dieron positivo para pastaba base de cocaína, con un peso total de 765 gramos.

Reconoció al acusado como el detenido en esa oportunidad.

Mostrado el set N°6 ofrecido del auto de prueba, respondió que en la imagen N° 2 se veía un mapa de la zona, indicando la calle Coronel Alfonso Ugarte donde estaban los individuos en el auto blanco quienes al verlos llegar huyeron por Samuel Escobar y luego Territorio Antártico y se produjo la detención en esa calle esquina Avenida Las Torres.

Exhibido el set N° 1 ofrecido del auto de prueba, respondió que en la N°1 se ven las vestimentas del detenido Rafael Valenzuela, que eran unas zapatillas de color negro y blanco, pantalón de color negro y buzo negro y chaqueta de color gris, sin mangas; en la N° 3 se ve el automóvil que era manejado por el detenido con la señalética en el suelo al ser impactada por el auto blanco; en la N° 4 se aprecia la vista exterior del vehículo con su maletero abierto y su ubicación final; en la N° 5 se observa al carro de feria de color azul, el que se observa en el interior del maletero de ese móvil; la N° 6 corresponde a la bolsa negra y al ladrillo ya descrito; en la N° 7 se observa una sustancia polvorienta de color blanco que resultó ser la cocaína; en la N° 8 se muestra la totalidad de las especias incautadas, observándose al bolso tipo lonchera de color gris con monedas, el bolso de

color negro con dinero, el carro de feria, la bolsa de nylon de color negro donde estaba la droga de forma de ladrillo y, añadió, la N° 9 muestra la señalética del lugar de la detención de Territorio Antártico con avenida Las Torres:

Exhibido el set fotográfico N°2 ofrecido del auto de prueba respondió que en sus imágenes N°s 1, 2 y 3 se ve la munición encontrada en el asiento del chofer de dicho automóvil, sin percutir, calibre 9 mm.

Reiteró que se recogió, además, un celular en este caso. Se mostró la evidencia material N° 17 y 22 ofrecidos del auto de prueba, señalando que la primera era la NUE 4042947 incautada el 6 de septiembre de 2023, la que fue hallada al interior del automóvil, en la dirección del sitio del suceso, es decir, en Avenida Las Torres y Territorio Antártico, siendo una munición calibre 9 mm, marca Luger y la N° 22 correspondía a la Nue 4042948 de la misma fecha y dirección, recogida en el asiento del copiloto del automóvil, siendo un teléfono celular "Oppo", el que fue levantado en tal oportunidad.

Mostrado el set fotográfico N°3 ofrecido del auto de prueba respondió que se le exhibieron las imágenes N°1, 2 y 3, correspondiendo a la prueba de campo hecha por la SIP, la que arrojó resultado positivo para clorhidrato de cocaína y las N°s 4 y 5 mostraba la prueba de campo a los dos ladrillos, siendo positivo para pasta base de cocaína, con un peso de 765 gramos el total de ambos objetos

Exhibido otros medios de prueba N°s 23 y 24 ofrecidos en el auto de prueba, respondió que se ve, en la primera, un video signado bajo la sigla 2023 24 wa0025, de fecha 04 de septiembre de 2023 en el que se observa que una mano exhibe la misma sustancia recogida por él, consistente en los ladrillos, pero esta vez es una sola parte o pieza y no en dos como fue incautada.

La patente, según censo le informó que no tenía encargo y que era de propiedad del detenido. No se halló ningún arma dentro del vehículo.

17. Erik Manquilef Méndez, carabinero, quien señaló que estando de turno el 5 de septiembre de 2023 debieron ir al pasaje Pomassi 6545, por un homicidio consumado. Al llegar se entrevistó con el testigo reservado N°2 quien señaló que observó que a las 09:30 de la mañana llegó un sujeto en un auto blanco e ingresó a la vivienda de Pomassi, donde vivía el afectado Fernando Valenzuela Ortega, oyendo dos disparos y luego a ese sujeto lo vio salir y detrás apareció la víctima quien le y gritó a ese sujeto "dile al Alexis que estoy vivo, que no me mató".

Luego, añadió, que a los 10 minutos llegó el mismo auto, un sedán blanco con tres personas, una con un Napoleón, pues Fernando dejó cerrado con cadena el portón de la reja y rompieron con ese objeto la cadena e ingresaron al domicilio, oyendo unos disparos y una mujer le gritó que huyera por la techumbre y la víctima lo hizo pero cayó al domicilio de al lado y una persona disparó y subió al vehículo y las otras dos personas dispararon en cinco ocasiones al ofendido y abordaron el auto y se fueron del lugar. La testigo protegida le entregó unas imágenes donde se veía un auto de color blanco con parachoques negro las que fueron levantadas con la Nue 4837956.

Buscaron cámaras por el sector y en ese momento supieron que el personal que estaba custodiando el sitio del suceso, a cargo del sargento Reyes. le informaron familiares del occiso y que en un domicilio cercano de unos parientes del muerto había un sujeto que andaba en moto color rojo, el que estaba disparando, ubicándose la vivienda en calle Coronel Alfonso Ugarte N° 3328, donde se entrevistó con la víctima Maribel Quiroz, pero ella

no quiso hacer la denuncia según indicaron tales funcionarios, pero sí levantaron tres vainillas y un proyectil en el lugar. Posteriormente la hermana de la víctima, de iniciales KVO, realizó una denuncia en la unidad de Lo Prado, por amenazas dirigidas en contra de la señora Maribel.

En horas de la noche, añadió, ya llegando el día siguiente 06 de septiembre recibieron una llamada informando que en afuera de ese mismo domicilio de Alfonso Ugarte N°3328 había un auto de color blanco disparando y fue una patrulla a ese lugar y los siguió y detuvo a su chofer, encontrando en ese auto, droga, una munición, armas de fuego y dinero. Se incautó, además, el detenido de ese procedimiento, que resultó ser Rafael Contreras Silva, su celular el que se recogió bajo la Nue 4042952, del cual se extrajo su información con la Nue 6505817.

Mostrada otros medios de prueba N° 22 y 17 ofrecido del auto de prueba, respondió que en concreto consisten en las evidencias materiales levantadas. La primera era la Nue 4042948, siendo un celular marca Oppo, recogido el 06 de septiembre de 2024 a las 00:40 horas, el que correspondía al detenido Rafael Contreras y la segunda un CD con extracción forense de la información del celular antes mencionado y que fue recogida bajo la Nue 6505817.

La testigo protegido N° 2 entregó unas imágenes de las vestimentas de uno sujetos y del automóvil, concluyendo, luego de hacer una comparación, que era el mismo automóvil y las vestimentas eran muy similares entre las del detenido y la persona que aparecía en la muralla de dichas imágenes entregadas, pues mientras un sujeto disparaba los otros dos se subieron a la muralla y uno de esos era ese imputado.

Mostradas las imágenes del set N°5 ofrecido del auto de prueba respondió que en la foto N°3 se ve una persona caminar con un objeto en las manos, además en el mismo automóvil blanco, que estaba estacionado afuera del domicilio del afectado y se veía otro sujeto con un buzo de color negro y zapatillas blancas con negras y en la N° 4 se apreciaba el mismo auto detenido afuera del domicilio del occiso. Hizo presente este declarante que estas imágenes fueron entregadas por dicha testigo protegida N°2

Introducidas, además, las fotos N°15,16, 17, 18, y 19 refirió que se ven un comparativo de imágenes de las zapatillas y buzo negro con mancha blancas entre las fotos que fueron entregadas por la testigo protegida ya indicada y las tomadas por la SIP al momento de la detención de Rafael Contreras, advirtiéndose que por su color y características era la misma persona.

Los audios entregados por la denunciante por amenazas, añadió, fueron transcritos y se apreció que en tales audios se amenazaba a la señora Mary señalando la voz de un hombre que si bien iba hacer cana estarían su padre y hermano para “cobrar”.

Mostrado las imágenes del set 23 y 24 del auto de prueba, respondió que en la primera se aprecia el chat de aplicación WhatsApp 12_screem 29, de fecha 03 de octubre de 2023, en el que se observa como contacto nombre registrado como “bastarda”, siendo una captura de pantalla en las que se lee “Rafael yo solo te hablo de los niños, yo no te hablo para conversar contigo oie y los hijos son de los dos tenis que verlo igual tu tenis una vida relajadamente. Que preocupación teni loko ninuna ooo me ablai ami de wuar y tu como anday pasandola riko siloko yo no te kiero ver por todo lo que hay echo. Conmigo seguro te estavay portando bien”. Respondiendo el celular incautado “a mi no me cengay co. Weas quero hablar eso lo que UTE quiso. Por un pico que.” (sic)

El siguiente chat 12_screem3 de 03 de octubre de 2023, en el que se ve otra captura de pantalla, viéndose otro mensaje que envía “bastarda” a ese mismo celular, quien manda una foto de la noticia de la vivienda que fue sitio del suceso de este homicidio, en la que aparece como leyenda “Hombre es asesinado en una casa de Lo Prado, correspondiendo al domicilio de calle Pomassi 6545, de dicha comuna antes referido.

Añadió que en la siguiente imagen se observa el chat de aplicación WhatsApp 19_screem 17, en la que se ve el rostro de una persona y un número de teléfono, además de un mensaje enviado por el celular analizado que dice “que lisndo mi bbe” y en otro chat 4_info1 se aprecia como contacto “el chupa Chillán”, con un número de teléfono, después un archivo de audio, una foto de un arma de fuego, luego un audio y luego otros números.

Agregó, que posteriormente tiene a la vista el wa manda a la perea qe mira estoi entero detonao”, más unas fotos de un revólver con municiones, un cargador y una pistola de 9 mm y luego una frase “y faltan” y después dice “voy ahora x el ak47”.

Refirió que se ve, también, el chat de aplicación WhatsApp chat9_info1, en el que se observa una conversación del teléfono recogido con un “maribe”, cuyos últimos cuatro números son “0079” y que envía un mensaje escrito al teléfono de Maribel “sapiatw te voi a reventar la casa”. Además de diversos mensajes de audio. Finalmente se aprecia el chat de aplicación WhatsApp chat9_screem, dando cuenta de archivos y del contacto “maribel” terminado en “0079”

B.- Prueba documental:

1.- Certificado de inscripción y anotaciones vigente en el R.V.M. del vehículo placa patente única GDPP.16.

2. Hoja de vida del conductor, correspondiente al acusado, en el que se indica que no registra licencias de conducir a su nombre y el domicilio registrado es pasaje Puno 6241, Lo Prado.

3. Acta de recepción N°6600-2023, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, de fecha 7 de septiembre de 2023, en relación con la N.U.E. 4042951 en la que se consigan que se recibió 282, 3 gramos brutos. Observación: una bolsa, no se devuelve contenedor.

4. Reservado N°19203-2023, del Instituto de Salud Pública, de fecha 9 de febrero de 2024, en relación con la N.U.E. 4042951, trozos solidos blancos, cocaína clorhidrato al 100%.

5. Protocolo de análisis químico, del código de muestra 19203-2023-M1-1, del Instituto de Salud Público, de fecha 9 de febrero de 2024, en relación con la N.U.E. 4042951., suscrito por el perito Basilio Chicahual Caniupán, en el que se indica que se advirtió cocaína clorhidrato al 100%.

6. Informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de cocaína clorhidrato.

7. Acta de recepción N°6599-2023, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, de fecha 7 de septiembre de 2023, en relación con la N.U.E. 6639070 en el que se indica que se recibió 764,1 gramos netos, observaciones: dos trozos beige sólidos.

8. Reservado N°19202-2023, del Instituto de Salud Pública, de fecha 9 de febrero de 2024, en relación con la N.U.E. 6639070, en el que se indica que el resultado fue cocaína base al 77%.

9. Protocolo de análisis químico, del código de muestra 19202-2023-M1-1, del Instituto de Salud Público, de fecha 9 de febrero de 2023, en relación con la N.U.E. 6639070, suscrito por el perito Basilio Chicahual

Caniupán, en el que se indica que se detectó en la sustancia analizada cocaína base al 77%.

10. Informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de cocaína base.

11. Oficio DGMN.DECAE. (S) N°6442/6866341/2024, de la Dirección General de Movilización Nacional, de fecha 14 de mayo de 2024, relativo al acusado no registra autorización de porte o tenencia de armas de fuego ni de compra de municiones.

12. Certificado de defunción de la víctima Maribel Muñoz Quiroz en el que se indica que su deceso fue 20 de enero de 2024 y obedeció a falla orgánica múltiple, cáncer cervicouterino avanzado.

13. Certificado de defunción de la víctima Fernando Exequiel Valenzuela Ortega de fecha 05 de septiembre de 2023 a las 10:30 horas y su causa de deceso fue traumatismos torácicos abdominal y extremidades, proyectiles balísticos múltiples.

14. Transcripción de mensajes de audio contenido en Informe Policial 1058 de fecha 28-2-2024 del OS9 de Carabineros.

15. Correo de fecha 23 de mayo de 2024, remitido por compañía Claro Chile, mediante su correo electrónico info.judicial@clarochile.cl que remite información sobre fono 56998446956.

16. Correo de fecha 22 de mayo de 2024, remitido por compañía Entel, mediante su correo electrónico soperacional@entel.cl que remite información sobre fono +56993060079 del 22 de mayo de 2024 a la fiscalía en que responde a la fiscalía que dicho celular corresponde a la modalidad prepago, sin datos asociados.

C.- Otros Medios de prueba.

1.Set fotográfico compuesto por 9 fotografías que dan cuenta de vestimenta del acusado, vehículo en el que se desplazaba, las especies incautadas y el lugar de la detención del acusado, adjuntas a Parte Detenido N°4869 de fecha 06 de septiembre de 2023 de la 44ª Comisaría Lo Prado.

2.Set fotográfico compuesto por 3 fotografías de munición incautada adjuntas a Parte Detenido N°4869 de fecha 06 de septiembre de 2023 de la 44ª Comisaría Lo Prado.

3.Set de 6 imágenes y fotografías relativas a las pruebas de campo y pesaje de la droga incautada adjuntas a Parte Detenido N°4869 de fecha 06 de septiembre de 2023 de la 44ª Comisaría Lo Prado.

4.Set fotográfico compuesto por 27 imágenes contenidas en Informe Policial N°1058 de fecha 28 de febrero de 2024.

6.Set fotográfico compuesto de 15 imágenes obtenidas desde Google Maps de los sitios del suceso.

5.Set fotográfico compuesto por 7 fotografías contenidas en Informe Pericial Balístico N°7386-2023.

6.Set fotográfico compuesto por 3 fotografías contenidas en Informe Pericial Balístico (armas) N°7125-2023.

7.Set fotográfico compuesto por 18 fotografías contenidas en Informe de autopsia N°13-SCL-AUT-2368-23.

8.Set fotográfico compuesto por imagen N°!

9.Una vaina y un proyectil balístico calibre 9x19mm, bajo N.U.E. 4042947.

10.Dos vainas balísticas calibre 9x19mm y un proyectil balístico, bajo N.U.E. 4042946.

11.Un proyectil balístico y un frasco con restos de perdigonada, N.U.E.

12.Un teléfono móvil marca Oppo, modelo A16, bajo N.U.E. 4042948.

13.Archivos obtenidos de la extracción del celular NUE 4042948.

14.Un DVD bajo N.U.E. 6505817

15.4 imágenes de ocurrencia del hecho 1.

16.CD NUE 4837956

17.Archivos de audios de amenazas contra Maribel Muñoz Quiroz.

18.CD NUE 4042956

19.Grabaciones de cámaras de seguridad inmediaciones del sitio del suceso hecho 1.

20.CD NUE. 4837955.

21.Grabaciones de audios enviados por el acusado dando cuenta del hecho 1.

22.Un pendrive bajo N.U.E. 6243302.

D.- Prueba pericial.

1. Mónica Toro Riquelme, perito balístico de Labocar quien señaló que realizó el Informe pericial balístico 7125-2023, por el cual mantuvo dos evidencias: la primera, un revólver calibre .32 largo, Serie 18664, con su cajón de desarmados, NUE 4042593, correspondiendo a un cartucho balística calibre 9x19, en la NUE 4041947. El arma es un revólver marca Famae, calibre, 32, largo número de serie 18064. Se encontraba esa arma en regular estado de conservación, su funcionamiento es malo por sus mecanismos internos deficientes, pues estaba desarmado y carecía de martillo por lo que no se puede percutar con la aguja percutora., El proyectil fue disparado, no siendo compatible con el revólver, estando en buen estado de conservación, Por tanto, el revólver no estaba apto para el disparo y el cartucho balístico sí. El armamento fue consultado en la base de datos y no mantenía encargo policial. Mostrado del set N°11, la imagen N°2 señaló que en ella se aprecia a un cartucho balístico analizado en su pericia.

2. Paulina Chacón Alfaro, perito balístico, quien señaló que realizó el Informe Pericial N°7386-2023, relativo a tres vainas rotuladas V1 a V3 y un proyectil balístico P1, bajo la NUE 4042946. Además, tuvo en sus manos dos proyectiles balísticos P2 y P3 y un frasco con restos de perdigonadas, signados como E1, NUE 7430561, provenientes del servicio médico legal. Las vainas V1 a V3 eran del calibre 9x19mm con señales de percusión, y se realizó un cotejo entre ellas, advirtiendo que las micro señales iguales entre ellas por lo que fueron disparadas por una misma arma de fuego. Los proyectiles eran 9 mm de estrías tipo corte y se analizaron al microscopio y las estrías fueron realizadas por una misma arma, calibre 9 mm. En el frasco se hallaban restos de perdigonadas atribuibles a perdigones de cartuchos de escopeta, que impresionaron que golpearon con otra superficie y con manchas hemáticas y fueron retiradas, según la Nue, de diferentes partes de un cuerpo. Añadió que las evidencias V1 y P3 fueron separadas e ingresadas con una nueva NUE 7258048 al sistema Ibis.

Mostrada la imagen del set N°10, Imagen N° 1, se ven las vainas y proyectiles peritados, enviada por carabineros; en la N°2 se observa 74630561, se ve dos proyectiles incriminadas P2 y P3 y frascos con resto de perdigonada, extraídos del hombro derecho y tórax de un cuerpo, y provenían estas especies de tanatología del servicio médico legal y en la N°3 se ve una imagen de ambas V1 y V2 al microscopio habiendo una similitud de signos quedadas en la zona percutora por el disparo de una

misma arma de fuego; en la N° 4 se ve una aproximación y comparación entre la V1 y V3, con similares signos; en la N° 5 se ve la comparación de los dos proyectiles P2, que venía en la segunda cadena y el P1, que venía en la primera cadena, advirtiéndose signos similares en su estructura, por lo que se advierte que fueron disparados con una misma arma de fuego, pues pasaron por un mismo cañón; en la N°6 se ve la comparación entre los dos proyectiles P2 y P3, que venían desde el médico legal, advirtiéndose que ambos fueron disparados con una misma arma de fuego y en la N° 7 se ve un comparativo del cuerpo de P2 y P3 coinciden las estriaciones al ser disparados por el mismo arma de fuego.

No es posible establecer una compatibilidad del arma usada con las vainas y con los proyectiles pues las señales quedan en el culote de las vainas y en los proyectiles en su cuerpo por el tránsito de ellos en el cañón no lo permiten, sí pudo establecer que todas ellas eran del mismo calibre.

El proyectil P1 remitido por carabineros y los P2 y P3 fueron enviados por el servicio médico legal y todos ellos fueron percutidos por una misma arma de fuego, señaló.

3. René López Pérez, perito médico legista del Servicio Médico Legal, quien señaló que realizó una autopsia el 06 de septiembre de 2023 al cadáver de Fernando Valenzuela Ortega, 31 años, 1,67 de altura y de peso 60 kilos, el que presentaba fenómenos cadavéricos establecidos, esto es, livideces fijas en el plano posterior y rigidez generalizada. Las lesiones principales de este caso eran múltiples, en concreto seis heridas por arma de fuego localizadas en diferentes partes del cuerpo.

La N° 1, que era la más importante, correspondía a un traumatismo tórax abdominal por arma de fuego del tipo de escopeta, es decir, por perdigones. Esta lesión se encontraba específicamente en el tórax, en el lado izquierdo, en su cara externa localizada a 129 centímetros del talón, a 23 centímetros de la línea media, siendo posible ver un gran orificio de 6 por 3 centímetros, el que presentaba, a su vez, alrededor diversos pequeños orificios satélites de un milímetro que correspondieron a la dispersión de la entrada de estos proyectiles conocidos como perdigones, provocando gran daño interno en toda la región, observándose fracturas costales diversas en la cuarta, quinta y la sexta costilla izquierdas, con una gran lesión de la membrana pleural, lesionado, también, todos los órganos que estaban en esa región del tórax y del abdomen, advirtiéndose con un recorrido descendente, presentando múltiples trayectos hemorrágicos, lacerantes, producto del paso de cada uno de esos perdigones en esa zona, incluyendo el pulmón izquierdo con un amplio desgarró múltiple, el pericardio a nivel del corazón, la arteria aorta, la tráquea y el pulmón derecho.

A continuación, añadió, este flujo de perdigones bajó a la cavidad abdominal, donde fue posible verificar múltiples orificios a nivel del diafragma, que es la estructura que separa el tórax del abdomen y se evidenciaron, además, lesiones de órganos intra-abdominales, como el hígado y el intestino delgado.

Finalmente, en la pared posterior del abdomen, en el dorso, se detuvieron y ahí fue posible ver también múltiples proyectiles impactados en la región posterior del abdomen. Estas lesiones, añadió, generaron gran hemorragia, de modo que fue posible verificar sangre en las cavidades pleurales, lo que se denomina técnicamente hemotórax, del lado derecho de 100 centímetros cúbicos y del lado izquierdo, que fue por donde entraron los proyectiles, de 700 centímetros cúbicos y la membrana que envuelve el corazón, el pericardio, presentó 80 centímetros cúbicos.

Se retiraron una cantidad de proyectiles representativos de tipo esféricos, de pocos milímetros de diámetro, mediante una cadena de custodia que se inició en ese momento. En la práctica tuvieron múltiples trayectorias, pero que, en resumen, avanzaron 35 centímetros desde el orificio de entrada del tórax hacia adentro, en dirección a la derecha, abajo y hacia atrás. La herida N° 1 fue la más profunda.

A continuación, se evidenciaron las lesiones N°s 2 y 6, que eran más simples de describir, porque se trataba de heridas transfixiantes. Así, en el caso de la herida N° 2 fue una herida por arma de fuego transfixiante del brazo izquierdo, en su cara interna, siendo un proyectil, que no era perdigones, lo que fue establecido por un estudio radiológico que se realizó en su momento, el que recorrió los planos musculares, sin fracturar el húmero, que es el hueso que está en esa región, ni seccionar la arteria humeral, que es la principal de la región y de salida en el brazo izquierdo. La trayectoria, añadió, fue de ocho centímetros.

La herida N°6 era muy similar, que estaba ubicada en la pierna izquierda y corresponde entonces a una entrada y salida de proyectil también transfixiante e igualmente sin lesión ósea ni vascular, con entrada y salida del proyectil balístico el que tampoco era de tipo perdigón.

Después se evidenciaron tres heridas más, las cuales estaban ubicadas en los muslos. Así, hubo una herida que se describió como N°3 que estaba en el muslo izquierdo, en su cara externa. Esta herida tuvo un recorrido ascendente y salió por la región de la cadera, del mismo lado, a nivel subcutáneo, es decir, no penetró la cavidad abdominal ni lesionó otras estructuras y tuvo una trayectoria de 19 centímetros, la que fue hacia arriba, adelante y a la derecha.

La herida N°4 se produjo igualmente en el muslo, en la región lumbar derecha. En esa zona fue por donde se halló el orificio de salida de esta cuarta herida del muslo izquierdo, en su cara posterior.

Hubo una herida N°5 en el muslo izquierdo, pero en la cara posterior, la que inició un recorrido también subcutáneo, saliendo de ese muslo y continuó hacia el muslo derecho, llegando a la región lumbar derecha. Hizo, por tanto, un recorrido oblicuo desde el lado izquierdo hacia el lado derecho y en esta región lumbar derecha fue posible encontrar un primer proyectil distinto a los perdigones y que fue rotulado como proyectil N° 1 de aproximadamente 9 milímetros de diámetro encamisado, con una trayectoria de 26 centímetros que fue hacia arriba, hacia la derecha y hacia atrás.

La herida N° 5, que estaba igualmente en el muslo izquierdo, pero esta vez en la cara póstero-externa, donde se vio un orificio de entrada proyectil, el cual también hizo un recorrido ascendente, subcutáneo, es decir, por debajo de la piel, que fue cruzando el glúteo y terminó finalmente desde este punto de vista subcutáneo, de forma superficial, en la cara posterior del tórax izquierdo y ahí se halló un segundo proyectil balístico similar al anterior, es decir, de aproximadamente 9 milímetros, de color amarillo, encamisado. Aquí la trayectoria, añadió, fue más larga porque fue desde el muslo hasta la espalda, con 50 centímetros de trayectoria hacia arriba, atrás y a la derecha.

El resto de los exámenes y descripciones de los órganos del cuerpo estaban dentro de límites normales para una persona de 31 años. Se tomaron, además, muestras de sangre y orina para estudios rutinarios, obteniéndose una alcoholemia de 0, 0 gramos por litro, pero en el examen

toxicológico se detectó la presencia de cocaína cuantificada por el laboratorio en una concentración de 166,48 nanogramos por mililitro.

Así, la causa de muerte fue traumatismo torácicos-abdominal, pélvico y extremidades por proyectiles balísticos múltiples, siendo seis las lesiones por arma de fuego y que una de ellas correspondía, entonces, a un disparo por un arma que disparaba a perdigones y las otras a proyectil balísticos. Estas lesiones fueron definidas de tipo homicida, atribuibles a terceros y se evidenció la presencia de al menos dos armas de fuego diferentes.

Mostrado el set fotográfico N° 14 del auto de apertura, este perito señaló que en la N°1 se ve la lesión o herida N°1, del lado izquierdo del cuerpo, del hemitórax, de entrada de los perdigones que ingresan a la cavidad torácica; en la N°2 una imagen del examen de rayos x, donde se ven los perdigones y un proyectil en la espalda; en la N°3 se aprecia la cavidad pleural donde se observa un gran orificio que fractura costillas y la pleura de ese lado; en la N°4 se ve un amplio desgarró del pulmón izquierdo por los perdigones; en la N°5 se ve el corazón, en su ventrículo izquierdo, desgarró por los mismos perdigones; en la N°6 se ve una muestra representativa de los perdigones hallados en el cuerpo del occiso; en la N°7 se advierte la entrada principal de la lesión ya descrita y, además, la lesión N°2 que es transfixiante del brazo izquierdo; en la N°8 se observa el brazo izquierdo con un estilete representando la entrada y salida del proyectil que causó la herida N°2; en la N°9 se ve la herida N°3 que corresponde a la del muslo izquierdo, en su cara externa, con entrada y salida, de trayectoria ascendente de 19 cms de recorrido; en la N°10 se aprecia la herida N°4 del muslo izquierdo, en su cara posterior. Con un estilete se ve el paso y trayectoria ascendente y hacia la derecha; en la N°11 se observa la entrada con recorrido, sin salida de proyectil, siendo la herida N°4; en la N°12 se ve el proyectil N°1 que fue extraído de la imagen anterior, teniendo un diámetro 9 mm; en la N°13 se advierte el muslo con herida entrada de proyectil muslo izquierdo, con cara exterior, que inicia en la fecha roja que se ve, con trayecto subcutáneo y que va a la zona posterior izquierda. Se produce una sección incompleta de la arteria iliaca izquierda, siendo la herida N°5. Esa sección produce una gran pérdida de sangre por la importancia de dicha arteria; en la N° 14 se observa, igualmente al herida N° 5 el lugar en donde tenía el segundo proyectil balístico, palpable, situado en la espalda, el que extraído igualmente; en la N°15 se observa también la herida N°5 que seccionó la arteria iliaca; en la N°16 se aprecia también la herida N°16 a nivel subcutáneo el proyectil; en la N°17 se aprecia el proyectil balístico, de 9mm de base con encamisado amarillo y en la N°18 se observa una lesión balística en la pierna izquierda, en su cara posterior, a la altura del tobillo, de tipo superficial, siendo la herida N°6, ya descrita.

Las evidencias balísticas se recogieron mediante una cadena de custodia y se remitieron a la fiscalía para los análisis de rigor.

Mostrada la evidencia material N°19 señaló que corresponde a la cadena de custodia a los dos proyectiles, el N°1 retirado de la región lumbar derecha y el N°2 levantado de la espalda del cadáver y la evidencia N°3, es decir, que era una muestra representativa de los perdigones que fueron recogidos de diferentes partes del abdomen y tórax, todo bajo la NUE 430561.

SEPTIMO: Prueba de las demás partes. La querellante y la defensa no introdujeron alguna particular y se adhirieron a las probanzas fiscales.

OCTAVO. Análisis de la prueba rendida en el juicio. A continuación, se analizarán por separados cada uno de los componentes de facto y

normativos respecto de los delitos por los cuales el tribunal impartió su decisión condenatoria y su correlato con la prueba rendida en el juicio.

Veamos.

I.- En lo concerniente al delito de homicidio.

En lo referente al delito de homicidio simple, consumado, que fue objeto de la acusación fiscal y de la adhesión del querellante, cometido en la persona de Fernando Valenzuela Ortega, prescrito y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en el parecer de estos sentenciadores se pudo constatar que efectivamente en el lugar y oportunidad apuntado en las respectivas acciones penales se estableció que un sujeto acompañado de otros premunidos de armas de fuego efectuaron disparos en contra de Valenzuela Ortega, quien se hallaba en el interior de una vivienda ubicada en Pasaje Pomassi, de la comuna de Lo Prado.

Desmenucemos.

En cuanto a que -como se dice en lo medular de la acusación fiscal- los hechos habría sucedido el día 5 de septiembre de 2023, alrededor de las 21:00 horas en el Pasaje Pomassi, de la comuna de Lo Prado, ello se vio demostrado con los dichos de la mayoría de los testigos deponentes en el juicio.

Basta señalar, entonces, que respecto de la data de este suceso es posible darla por demostrada con la versión entregada por los testigos presenciales, Testigo Reservado N°1 y Testigo Reservado N°2, aunado a los funcionarios policiales que acudieron al lugar por este procedimiento Marta Zapata Maureira, Carlos Gabriel Reyes Ruz, Joel Esparza Riquelme, Richard Carrasco Vásquez y Ernesto González Becerra, todos quienes expusieron que a la sazón y lugar se perpetró la muerte de una persona que residía en el mismo Pasaje.

De hecho, el antecedente de la fecha del deceso coincide con la que se indica en el Certificado de Defunción de Fernando Exequiel Ortega, introducido como prueba documental de cargo.

De igual modo, el lugar de ejecución de este ilícito, fue ilustrado, además, con parte de las imágenes fotográficas que le fueron exhibidas a la testigo reservada N°1, quien manifestó haber observado los hechos y al carabinero, entre otros funcionarios, Richard Carrasco Vásquez, el que expresó haberse constituido en el lugar del delito y haber recepcionado dicha fotografías de una testigo reservada, pudiéndose apreciar, entonces de tales imágenes que el inmueble de pasaje Pomassi N°6539 era una vivienda de un piso, con una reja metálica pintada de color negro, situada en su frontis y que junto a ella había otra propiedad de similares características, pero de color blanco.

Ahora bien, en lo concerniente a la acción homicida, comprendido en ese concepto tanto la conducta desplegada por el hechor tendiente a producir el resultado muerte, como el medio empleado para este propósito, es menester señalar que de la prueba de cargo se desprende que el comportamiento desplegado por el agente fue dirigido precisamente a procurar el fallecimiento de un ser humano.

En esa línea, respecto que un tercero -quien será identificado en un rubro posterior del fallo- en conjunto con otros sujetos efectuaron varios disparos a la víctima Fernando Valenzuela Ortega, provocándole diversas lesiones, lo que le causó su muerte, de la misma forma fue debidamente acreditado con las probanzas fiscales.

En efecto, el hecho que Valenzuela Ortega fue lesionado mortalmente por terceros quienes usaron armas de fuego, lo manifestaron haber visto los

testigos presenciales los Testigo Reservado N°1 y Testigo Reservado N°2, quienes describieron con más que razonables detalles, de forma coincidente y mutuamente armónica, los sucesos que esa mañana pudieron percibir, en suma, observaron que en tal oportunidad y día se detuvo un vehículo blanco con su parachoques negro del que descendieron tres sujetos, uno con una herramienta empleada usualmente para cortar cadenas y cierres, “napoleón” y los otros dos con armas de fuego, quienes una vez seccionada una cadena que había en la reja de entrada de la propiedad, ingresaron a la vivienda del ofendido y efectuaron diversos disparos, alcanzado a huir la víctima a una vivienda vecina, lugar donde fue ultimada a balazos, para luego arrancar esos tres individuos en el mismo automóvil en el que llegaron.

Cabe hacer mención que tales decires el tribunal los estimó suficientes e idóneos para hacerse la convicción que los eventos sucedieron de la forma en que tales testigos los refirieron, por cuanto, por un lado, se observaron que expusieron respecto de eventos cuya descripción aparece mutuamente concordante, expresada de forma verosímil, narrando hechos susceptibles de ser percibidos por los sentidos y sin que se hiciera valer alguna contradicción con declaraciones previas.

Efectivamente, ambas deposiciones se apreciaron coincidentes entre sí, en sus aspectos nucleares y periféricos, tales como la oportunidad y lugar de ocurrencia del delito; la identidad de la víctima; la pluralidad de agresores; llegada de éstos en un automóvil de color blanco; el uso de armas de fuego por parte de los hechores; el ingreso de los victimarios a la vivienda del ofendido; la huida de este último en un vano intento de zafar del acometimiento que se ejecutaba en su contra; la muerte del afectado en un domicilio vecino y la ulterior huida conjunta de los tres agresores.

Además, tales asertos aparecen sostenidos en el tiempo, toda vez que con un contenido muy similar los expusieron anteriormente en la etapa de investigación a la carabinero Marta Zapata Maureira, quien manifestó haber sido una de las primeras que llegó a la escena del crimen y a los funcionarios investigadores Joel Esparza Riquelme, Richard Carrasco Vásquez, Armín Araneda López y Erik Manquilef Méndez, todos quienes que en la audiencia reprodujeron una versión que en su momento recogieron de dichas testigos reservadas, la que se apreció análoga a la antes referida.

Por lo demás, estos agentes policiales señalaron que la testigo reservada N°2 les entregó unas fotografías tomadas por ella al momento que se producía el acometimiento, las que fueron exhibidas en la audiencia tanto al momento de deponer en el juicio dicha testigo y los policías, Carrasco Vásquez, Araneda López y Manquilef Méndez, reconociendo todos ellos tales imágenes como las recabadas en su oportunidad, apreciándose un vehículo sedan, de color blanco, el que se encuentra detenido en las afueras de una vivienda de un piso, la que tiene una reja perimetral de color negro, hallándose a su lado de pie un sujeto portando un objeto en sus manos y apuntando con ellas hacia el frente mientras otro individuo, vestido con un buzo negro, estaba subido en la mitad de tal reja.

De igual modo, la circunstancia referida por ambas testigos reservadas, en cuanto a que el ofendido fue objeto de diversos disparos percutidos por más de un arma de fuego que portaban los ofensores, resultando muerto por este accionar, igualmente se demostró adecuadamente.

En efecto, acerca que producto de tales disparos el afectado sufrió distintas lesiones provocándole un traumatismo torácico abdominal, pélvico y en extremidades que le produjeron su muerte, fue acreditado más allá de toda duda real y seria.

Así, la naturaleza, localización, entidad y consecuencia fatal de las heridas sufridas por la víctima fue probada con los dichos del perito tanatólogo René López Pérez, quien explicó, en lo medular, que en este caso la causa del fallecimiento de Valenzuela Ortega obedeció precisamente a un traumatismo torácico abdominal, pélvico y en extremidades por proyectiles balísticos múltiples.

Añadió ese profesional que fueron seis las lesiones habidas en el cuerpo del occiso. La N° 1 causada por múltiples perdigones de un cartucho disparado con una escopeta, los que dañaron severamente espacios intercostales, el pulmón y parte del pericardio, todo del lado izquierdo, además de la tráquea, la arteria aorta y una fracción del pulmón del lado derecho; la N° 2 que hirió el brazo izquierdo; la N° 3 lesionó el muslo y la cadera izquierda; la N° 4 dañó otra porción del mismo muslo, además de penetrar el tejido subcutáneo de la zona dorsal; la N° 5 lesionó el muslo derecho y la N° 6 hirió la pierna derecha.

Hizo mención este forense que las heridas N°4 y 5 fueron transfixiantes, que de la N°1 se recogieron diversos perdigones existentes en el interior de la cavidad torácica y las N°s 4 y 5 fueron sin salidas de proyectil, añadiendo que todas esas evidencias balísticas fueron levantadas y remitidas a la fiscalía bajo la NUE 430561.

Agregó este profesional que de acuerdo con la forma y naturaleza de ellos proyectiles y heridas advertidas en el cuerpo del occiso, se debe presumir que al menos se emplearon dos armas de fuego en el ataque del afectado, una de ellas una escopeta.

Ello apareció corroborado, además, con las diversas fotografías que a la época de declarar este legista se le exhibieron, en las que se advirtieron las lesiones antes mencionadas; el procedimiento pericial ejecutado; el recorrido intracorpóreo de las heridas, la ubicación de dos proyectiles en el interior del cuerpo y los órganos que resultaron dañados.

Se debe unir, finalmente, el Certificado de Defunción del occiso Valenzuela Ortega, en el que se prescribe como causa de muerte precisamente la referida por el aludido profesional legista.

De esta forma, ante el esquema que le muestra al tribunal las declaraciones de los testigos de cargo, particularmente las testigos reservados N°s 1 y 2, surge que la información aportada por ellos, en especial a la forma, circunstancias y accidentes del ataque, como a la intervención de más de un sujeto, se advierte que resulta ser unísona con la que se desprende de la prueba de cargo, por lo que más que razonablemente se puede tener por sentado que la manera en que cómo dichas personas describieron el desarrollo de los sucesos fue la forma en que ella más probablemente se pudo haber acaecido, de ahí que se tendrá por cierta.

Respecto del dolo que empleó el agente al perpetrar este delito, este componente subjetivo del tipo penal se infiere de la misma conducta demostrada con que se ejecutó el ataque letal, por cuanto de todo lo dicho se infiere que la prueba de cargo permitió establecer no sólo la necesaria relación de causalidad entre la acción del agresor y el resultado letal producido, sino que, también, mediante tales disparos el victimario buscaba derechamente privar de la vida al ofendido.

En este sentido, tal componente interno se deduce en el hecho de aproximarse junto a otros sujetos al domicilio del ofendido, portando instrumentos diseñados y conocidos de reunir la aptitud de ser mortales, como lo son las armas de fuego, haciéndose uso en más de una ocasión de ellas hacia diversas partes del cuerpo de la víctima, para luego -sin más- huir junto a sus otros atacantes del lugar.

Así, se evidencia que la agresión fue deliberada y dirigida directamente a privarla de su vida, no pudiendo, entonces, sino entenderse que el autor tuvo un conocimiento y voluntad directa de realización del tipo penal en estudio.

De este modo, entonces, se acreditó todo y cada uno de los componentes de facto y normativos que el delito de homicidio de marras impone, de ahí que se tendrá por probado.

Sigamos.

II.-En lo referente al delito de amenazas simples.

No está demás de recordar, respecto de este delito de amenazas simples o no condicionales, que se requiere para su configuración de una manifestación seria del agente de causar a otro, a su familia, en su persona, honra o propiedad, un mal que constituya delito, no estando supeditado a una condición de parte del destinatario.

Ahora, este tribunal tuvo por demostrada la existencia del delito de amenazas, como lo postuló el Ministerio Público en su acusación, toda vez que la prueba rendida al efecto fue también suficiente para formar convicción condenatoria.

Así, en lo concerniente a acreditar los bordes factuales de este ilícito se introdujeron la declaración de diversos testigos, tanto quienes percibieron las expresiones intimidatorias, como los que con fines investigativos las recogieron, además de los policías que refirieron el contexto en que las frases fueron vertidas, refiriéndonos a los deponentes, testigo reservada A, testigo reservada C, Carlos Reyes Ruz, Juan Urrutia Núñez, Armín Araneda López y Erik Manquilef Méndez, respectivamente.

Así, para comprender cabalmente el ambiente en que se profirieron las amenazas, es menester traer a colación previamente los decires del carabinero Carlos Reyes Ruz quien, en suma, señaló que el día 05 de septiembre de 2023 encontrándose a cargo de custodiar el sitio del suceso donde se perpetró el homicidio de Fernando Valenzuela Ortega ubicado en el Pasaje Pomassi de la comuna de Lo Prado, alrededor de las 15:10 horas fue alertado por familiares del occiso que en el domicilio ubicado en calle Alfonso Ugarte N° 6328 de la misma comuna, un sujeto a quien conocían como “el Rafa” efectuó disparos, por lo que acudió al lugar donde se entrevistó con su moradora Maribel Quiroz Muñoz, la que en ese instante se negó a interponer alguna denuncia, haciendo presente el policía que, en todo caso, él dio cuenta del hecho, de oficio, mediante el parte respectivo y que en el exterior de dicha vivienda recogió tres vainillas y un proyectil balístico, el que fue remitido a Labocar mediante la NUE 4042946. Dable es referir que depuso la perito Paulina Chacón Alfaro quien expresó, en lo pertinente que, analizadas esas cuatro especies, concluyó que efectivamente eran tres vainas y un proyectil de balas de armas de fuego.

En ese mismo sentido, se debe tener en consideración, también, los decires del funcionario policial Julián Villagrán Carreño, el que, en lo que atañe a este ilícito, manifestó que a eso de las 00:19 horas del día siguiente, es decir, el 06 de septiembre del 2023, recibieron un llamado al celular del cuadrante de un mujer denunciando que en las afueras de ese mismo

domicilio, Coronel Alfonso Ugarte N° 6328, Lo Prado, había un automóvil blanco con dos sujetos efectuando disparos, por lo que se dirigieron a ese lugar, advirtiendo la presencia de dicho móvil con dos individuos adentro, quienes al verlos huyeron en el móvil, alcanzándolos posteriormente, pues el vehículo colisionó a unas cuadras, logrando la detención de su conductor.

De este modo, se aprecia que indudablemente hubo un contexto grave y abiertamente violento respecto de dicho domicilio, en el que habitaba Maribel Muñoz Quiroz, toda vez que se efectuaron disparos en su exterior tanto en horas de la tarde del día cinco de septiembre, como en la media noche del día seis.

En esta misma línea, compareció la testigo K.M.E.R., quien señaló que era hermana del occiso Valenzuela Ortega y que el día de su homicidio, el 05 de septiembre del año 2023, sabedora de ese fatal evento acudió hasta la vivienda en donde él habitaba y estando en ese lugar, en horas de la tarde una prima, Maribel Muñoz Quiroz, la que falleció producto de un cáncer que padecía, (lo que se vio corroborado con su Certificado de Defunción aparejado dentro de la documental de cargo), le informó que un sujeto a quien conocía como “el Rafa” y con quien vendía droga, había ido hasta su domicilio y efectuado disparos.

Es más, añadió esta deponente, que esa prima le informó que en esa misma oportunidad le había enviado unos audios a su teléfono celular mediante los cuales la amenazaba de muerte a ella y a su familia, los que ella oyó junto a su tía, la deponente testigo reservada C y otros mensajes de voz a un tío, el testigo reservado B, a quien le dicen “El Chupa” y estaba preso, por los que reconocía su autoría en la muerte de su hermano Fernando. Añadió esta testigo que en horas de la tarde de ese mismo día acudió a la Comisaría de Lo Prado e interpuso una denuncia por amenazas de muerte.

Como punto crucial para tener por configuradas las expresiones intimidantes constitutivas de este delito de amenazas, resultaron, entonces, los registros de audio que durante la audiencia se le hicieron oír a esta declarante, los que ella reconoció como los que en tal momento les reenvió su prima Maribel Muñoz, mismos que ella en su oportunidad oyó, reconociendo en ellos la voz de un tal “Rafa”, el que era un individuo conocido del sector y con quien esa prima mantenía una relación delictiva por tráfico de drogas.

Cabe hacer mención que igualmente depuso la testigo reservada C, quien señaló que era tía del fallecido Fernando Valenzuela Ortega y que, conocedora del crimen de aquél ese mismo día, se dirigió al domicilio en el que éste residía y estando en ese lugar, en horas de la tarde, supo que Maribel Muñoz, una sobrina había referido que un sujeto, “el Rafa”, había ido instantes antes a disparar a su domicilio, por lo que se trasladó a ese lugar donde dicha pariente le ratificó lo que había sucedido. Añadió esta declarante que ese mismo día, pero más tarde, Maribel le envió unos audios mediante los cuales ese mismo individuo la amenazaba de muerte por haber revelado a la policía que él era el autor de los disparos que ultimaron a Valenzuela Ortega. Hizo presente esta deponente que tales audios los reenvió a su sobrina K.E.R. al saber que iba a ir a interponer una denuncia ante la policía por el delito de amenazas de muerte.

Ahora, también declaró el carabinero Juan Urrutia Núñez quien señaló, en lo medular, que estando de servicio de guardia en la Comisaría de Lo Prado, alrededor de las 21:00 horas del mes de septiembre del año 2023, acogió una denuncia por amenazas de muerte, consistentes en

mensajes de audio que envió por aplicación WhatsApp por los cuales un sujeto que la denunciante señaló que se llamaba “Rafael” y a quien le decían “Rafa” reprochaba a una mujer por haber señalado a la policía que él era el autor de un homicidio que había sucedido ese mismo día en la comuna. Hizo presente este funcionario que también oyó tales mensajes de voz, los que extrajo y grabó en un CD, que se adjuntó al correspondiente parte policial.

Dable es destacar que reproducidos en el juicio oral los registros de audio acompañados como prueba de cargo tanto la testigo K.M.E.R. como el funcionario Urrutia Núñez, ambos reconocieron que fueron los que en su oportunidad escucharon.

Es menester añadir, también, que los carabineros Armín Araneda López y Erik Manquilef Méndez señalaron que en virtud de las indagaciones que efectuaron por estos hechos, analizaron el teléfono celular del sujeto imputado por, entre otros, los delitos de homicidio y amenazas de marras, recogido al momento de su detención, hallando en él diversos mensajes intimidantes dirigidos a un contacto de nombre “Maribel”, por los cuales le indicaba que le “reventaría” la casa y que “cobraría” por haber ella informado que él era el autor del homicidio de Fernando Valenzuela Ortega.

¿Y qué se escuchaba de tales audios?

Así, entonces, se oyó en un audio, “Oye, Mari, me sapeaste a los pacos Me tení a mi taita en cana, te voy a pegarte el medio balazo en la pata a vos y a tu marido chucha de tu madre”, señalando la testigo K.M.E.R. que se refería a la muerte de su hermano y que se reprochaba a su prima Maribel que ella había informado a los Carabineros que el autor había sido “Rafa”

En el segundo audio, se oyó “acuérdate que voy a irme yo en cana, van a quedar mi taita y mi hermano y te van a reventarte la casa, chucha de tu madre, porque yo voy a pagar, mi taita y mi hermano te van a quemarte la casa”, audio que fue dirigido también a Maribel, en el que se señaló que el sujeto “Rafa” iría preso por el crimen de su hermano, pero su padre y hermano le iba a ir a incendiar a su casa.

En el tercer audio, asimismo, se percibió “que, si tu hijo es puro condoro el perkin y la concha de tu madre, ¿entero condoro o es vicio?”, señalando esta declarante que ese “Rafa” se refería en esos términos al hijo de Maribel de nombre Pedro.

Después se oyó otro audio en el que le volvía a reprocha a su prima que le había informado a la policía que él había participado en la muerte de su primo “Me dijeron todo, vo soy la que andáis sapeando”.

Oído un quinto audio; “y si es que no barro la plaza, con todo y con tu hijo, chucha de tu madre”, el que también fue dirigido a Maribel, significando con ese lenguaje que mataba a Maribel y a su entorno familiar.

Reproducido, finalmente, un último audio en el que se percibió lo siguiente: “Antes de ir a pagar los años culiados, que voy a hacer por el perquin de tu primo, te voy a pegarte. Te voy a dejar inválida, chucha de tu madre”, el que esta deponente refirió que estaba dirigido también a Maribel Quiroz, explicando que el mismo “Rafa” señalaba que antes que lo condenen por la muerte de su primo, Fernando, atentaría en contra de la primera.

De este modo, se evidencia de tales audios, diversos anuncios de causar graves males en la persona de Maribel Muñoz Quiroz, como a su entorno familiar y a sus bienes, al aludirse que “pegarte medio balazo en la pata a vos y a tu marido”; “mi taita y mi hermano te van a reventarte la casa,

te van a quemarte la casa” y “si es que no barro la plaza, con todo y con tu hijo”; “te voy a pegarte. Te voy a dejar inválida, chucha de tu madre”.

Dable es referir que en el contexto en que tales expresiones se vertieron, es decir, en un mismo día en que primero se mató a balazos al primo de la destinataria de tales registros de audios, posteriormente el mismo hechor en horas de la tarde acude a su domicilio y le efectúa disparos y, finalmente, en la media noche se dirige a tal propiedad y ejecuta otra vez disparos, sumado al tenor de las frases y al tono beligerante en que se pronunciaron, según pudo percibir a través de la inmediación el tribunal al también oírlos en la audiencia, se infiere fuera de toda duda que el anunció delictual fue serio, es decir, formal y exteriorizado y verosímil, esto es, que podía ciertamente cumplirse el daño o mal que se avisaba.

De este modo, en este segundo delito el tribunal estimó igualmente que la carga probatoria que pesaba sobre el ente acusador, según ya se anunció en la deliberación respectiva, fue también satisfecha, al rendirse una prueba conducente a convencer a estos sentenciadores sobre la efectividad del postulado fáctico contenido en la acción penal relativo a esta otra figura delictual.

Continuemos.

III.- En lo atinente al delito de tráfico ilícito de drogas:

En primer término dable es señalar que el carabinero aprehensor Julián Andrés Villagrán Carreño refirió que el procedimiento -en lo concerniente a este tercer ilícito- en cuanto a su data y lugar se inició en la media noche del día 06 de septiembre del año 2023, por cuanto estando de servicio fue informado mediante una llamada realizada por una mujer al celular del cuadrante quien le informó que en las afueras de su domicilio ubicado en calle Cornel Alfonso Ugarte N° 6328, Lo Prado, dos sujetos que se hallaban dentro de un automóvil blanco se encontraban efectuando disparos, por lo que se dirigieron a ese lugar, constatando al llegar la presencia de tal móvil, que era un automóvil blanco, marca Nissan, modelo Tiida, patente GDPP-16, el que al verlos huyó por diversas calles de la comuna, iniciándose, entonces, una persecución hasta colisionar ese vehículo con una señalética instalada en las esquinas de la calle Territorio Antártico y Avenida Las Torres, de la misma comuna, aprehendiendo la policía sólo a su conductor al haber huido su acompañante.

Revisado el automóvil, añadió este carabinero, se encontró en su maletero, en lo que interesa para configurar este delito, una bolsa nylon transparente con una sustancia blanquecina similar a la cocaína la que fue recogida con la NUE 4042951 y otra de color negro con dos pedazos tipo ladrillos de otra de color beige, parecida a la cocaína base. Agregó, también, que en ese mismo espacio posterior recogió dos bolsos con dinero en efectivo en su interior, uno con billetes y otro con monedas, que hicieron un total de \$645.410.-

Refirió este deponente, asimismo, que encontró en la parte delantera de la cabina del automóvil un celular marca “Oppo”, de color azul, el que fue remitido a Labocar para las pericias de rigor, bajo la NUE 4042948.

Cabe referir que la versión de este policía se vio refrendada con las diversas fotografías que le fueron mostradas al momento de deponer en el juicio, en las que se observó el mencionado vehículo; el lugar de la detención; la señal de tránsito embestida; los contenedores y las sustancias presuntivamente drogas halladas en su portamaletas; el mentado dinero y el teléfono celular recogido, aparato que fue reconocido, además, como

evidencia material que le fuera exhibido a este declarante en la misma ocasión.

Complementado esta declaración, depuso el carabinero Jonathan Vargas Sandoval, quien afirmó que iniciada la media noche del día 06 de septiembre del año 2023 oyó por radio de una persecución de un vehículo Nissan, de color blanco, que era perseguido por una unidad policial toda vez que había efectuado disparos a un domicilio particular, el que colisionó en Avenida Las Torres y Territorio Antártico, deteniendo a su conductor. A él, en concreto, le correspondió hacer una prueba de campo a una sustancia blanquecina hallada en el portamaletas, arrojando como resultado azul positivo para la presencia de cocaína, agregando que el peso de esta droga fue de 282 gramos brutos, la que se levantó bajo la cadena de custodia NUE 4042951. Hizo presente que, además, se hallaron dos fragmentos tipo ladrillos también en el portalón del automóvil, pero que como no contaba con los medios adecuados para realizar el examen preliminar para identificar si era o no droga, no ejecutó sobre esta segunda evidencia tal labor.

De igual modo, nutriendo la escena factual antes descrita se contó con los decires del funcionario policial Luis Contreras Cereceda quien afirmó que en el mes de septiembre del año 2023, por este caso acudió al cuartel de Lo Prado en donde un funcionario policial le informó de forma sumaria de los hechos, debiendo él, en concreto, realizar una prueba de campo a dos trozos tipo ladrillos de una sustancia beige que aparentaba ser droga, levantados bajo la NUE 6639070, empleando para ello el dispositivo "Trunarc" el que entregó como respuesta que eran pasta base de cocaína. Agregó que pesó dicha droga la que entregó una cifra total de 765 gramos y fue rotulada bajo la NUE 6639070.

Lo dichos por esos otros dos deponentes se vieron sostenidos, también de forma coincidente, con las imágenes fotográficas que les fueron exhibidas al momento de deponer, en las que de igual forma se apreciaron los estupefacientes y contenedores por ellos descritos, además de su pesaje. Es más, al policía Contreras Cereceda se le exhibió un video -el que conforme los decires del carabinero Julián Villagrán Carreño fue hallado en el celular del sujeto por él aprehendido en este caso- en el que se apreciaba igualmente la droga analizada, eso sí, advirtiéndose que era un solo trozo y no fragmentado en dos como él en su momento lo observó.

El peso de la droga y forma de distribución se acreditó con los dichos del funcionario policial Villagrán Carreño quien señaló, como ya se dijo, que una de ellas se encontraba en el interior de una bolsa de nylon transparente y los dos fragmentos en una bolsa negra, todo en el maletero del automóvil Nissan, peso y repartición que se conforma con las Actas de Recepción de Droga del respectivo Servicio de Salud, en la que se expresa la existencia de una bolsa con un polvo blanco, con un peso de 282,3 gramos y dos trozos beige sólidos que pesaron 764,1 gramos, respectivamente, resultando, por tanto, también en ese aspecto coincidente la información policial entregada en el juicio por este aprehensor con la que surgió de dichas Actas.

La naturaleza ilícita de la sustancia quedó comprobada científicamente conforme lo demuestra por una parte los Reservados N° 19203-2023 y 19202-2023, emitido por el Instituto de Salud Pública respecto de las sustancias incautadas, por los que se remitieron los Protocolos de Análisis Químico, peritajes que concluyeron que luego de someter una fracción de esas muestras a las pruebas específicas, se detectó en ellas la

presencia de clorhidrato de cocaína, con una pureza del 100% y de cocaína base con una pureza de un 77%, respectivamente, indicándose que ambas sustancias se hallaban sujetas a la Ley N° 20.000.-

En cuanto a los efectos y peligrosidad de las sustancias, los informes evacuados por la correspondiente entidad de salud refieren, en suma, que el consumo del clorhidrato de cocaína y de la pasta base de cocaína producen graves efectos adversos a la salud pública, llegando incluso a tener consecuencias letales para el ser humano.

Respecto de la ilicitud del tráfico de drogas se desprende de la forma de comisión del delito, ya que tales sustancias ilegales se mantenían ocultas dentro de unos contenedores de nylon, en un carro de compras situado en el portalón de un vehículo, en el que huyeron los partícipes del delito, evidentemente para impedir que fuera detectada su presencia por la policía, máxime que de la prueba rendida no se colige que la misma estuviese destinada a un tratamiento médico o consumo personal y próximo en el tiempo, lo que, en todo caso, queda descartado por su gran cantidad.

Cabe destacar, entonces, que de todo lo dicho se infiere que tanto la oportunidad y lugar de descubrimiento del delito; la forma en que se producía el traslado de la sustancia ilegal; la manera en que se repartida en el mencionado vehículo; las circunstancias de hallazgo y los sucesos posteriores, fueron explicados en detalle y de forma concordante, en lo pertinente, por esos tres policías; declaraciones todas que amalgamadas entre sí y con la prueba documental, fotográfica y pericial rendida en el juicio, permitieron crear un escenario de hecho coincidente con el que planteó la fiscalía en su acusación en relación a este tercer ilícito.

Finalmente.

IV.- En lo concerniente al delito de porte o tenencia ilegal de municiones de arma de fuego.

Este tribunal tuvo demostrado, también, que efectivamente una persona fue sorprendida y detenida por carabineros teniendo en su poder una munición apta para ser usada en un arma de fuego.

En lo concerniente al día y lugar de este ilícito, se vio demostrado con los dichos del funcionario policial aprehensor Julián Andrés Villagrán Carreño quien señaló que, en suma, el mismo día 6 de septiembre de 2023 en el interior del vehículo blanco, marca Nissan, modelo Tiida, antes identificado, además de encontrar la droga mencionada en el acápite que precede, halló también, en el asiento del copiloto una munición balística, de calibre 9 milímetros, que fue levantada bajo la NUE 4042497, la que reconoció en la audiencia al exhibírsela físicamente.

Ahora bien, que dicha especie era una munición balística idónea para ser percutida por un armas de fuego, esto es, de aquellas que se describen en la letra c) del artículo 2 de la Ley de Control de Armas y Explosivos, se demostró con lo referido por la perito balística Mónica Toro Riquelme, quien concluyó que ese objeto precisamente era una munición de calibre 9 milímetros, marca "Luger", apta para el disparo de ese tipo de armas, conforme pudo determinar luego de someter esa evidencia a las pruebas de rigor, aunado a las imágenes fotográficas que se le mostraron al tiempo de deponer, en las que reconoció tal especie.

En lo relacionado con que el sujeto carecía del permiso establecido en el artículo 4º de dicha Ley, ello se desprende de la prueba documental de cargo, en concreto, del oficio emanado de la Dirección General de Movilización Nacional en el que se indica que el individuo en cuyo poder se

halló esta especie no mantenía autorización de porte o tenencia de municiones ni de armas de fuego.

De este modo, entonces, por todo lo analizado previamente se advierte que los acusadores cumplieron probatoriamente con la carga procesal de haber demostrado, bajo el estándar legal imperante, todos y cada uno de los elementos factuales y normativos que los cuatro tipos penales que fueron objeto de este juicio exigen, por lo que este tribunal los tuvo por establecidos.

NOVENO: Hechos y circunstancias probadas. Entonces, habiéndose valorado con libertad toda la prueba rendida por los intervinientes, la que se ha apreciado en la forma que establece la ley y no contrariando los límites de la lógica, de la experiencia y de los conocimientos científicamente afianzados, se convenció el tribunal, más allá de toda duda razonable, que fueron probados los siguientes hechos y circunstancias, según ya fue informado en la oportunidad procesal respectiva:

Hecho 1: El día 5 de septiembre de 2023, a eso de las 10:00 horas, en circunstancias que Fernando Valenzuela Ortega se encontraba en su domicilio de calle Pomassi N°6539, Lo Prado, llegó al lugar en un automóvil color blanco, marca Nissan, con parachoques delantero color negro, patente GDPP-16, Rafael Arnaldo Contreras Silva, quien en compañía de otros dos sujetos no identificados y premunidos de armas de fuego, procedieron a disparar en reiteradas ocasiones a Valenzuela Ortega, siendo alcanzado por varios de los disparos que le ocasionaron traumatismos torácico abdominal, pélvico y en extremidades, lesiones que le produjeron su muerte.

Posteriormente, ese mismo día 5 de septiembre de 2023, en horas de la tarde Rafael Arnaldo Contreras Silva, al enterarse que Maribel Quiroz Muñoz, familiar de la víctima del homicidio, Fernando Valenzuela Ortega, se encontraba hablando con funcionarios policiales, mediante mensajes de Whatsapp, de manera seria y verosímil, la amenazó a ella y a su hijo menor, Pedro, de dispararle y que le iba a reventar y quemar su vivienda.

Hecho 2: El día 6 de septiembre de 2023, alrededor de las 00:20 horas, en circunstancias que personal policial recibió un comunicado de que en calle Coronel Alfonso Ugarte N°6328, Lo Prado, unos sujetos se encontraban disparando desde un automóvil de color blanco, por lo que concurrieron a dicha dirección, sorprendiendo a Rafael Arnaldo Contreras Silva en las afueras de ese domicilio, quien se encontraba como conductor del automóvil marca Nissan, color blanco, placa patente única GDPP-16 junto a un sujeto desconocido, el que ver la presencia policial se dio a la fuga en el mismo vehículo, siendo, entonces, seguido por los funcionarios carabineros, hasta que finalmente Contreras Silva perdió el control del móvil, colisionando contra una señal de tránsito ubicada en la esquina de las calles Territorio Antártico con Avenida La Torres, de la comuna de Lo Prado.

Al ser fiscalizado Contreras Silva por el personal policial, se le sorprendió portando y manteniendo en su poder, en la maletera del automóvil que conducía, un bolso de color negro, en cuyo interior se encontraron dos barras en estado sólido de pasta base de cocaína con un peso total de 764,1 gramos, además de una bolsa de nylon con clorhidrato de cocaína con un peso de 282,3 gramos y la cantidad de \$645.510 pesos en monedas y billetes de baja denominación.

Además, en el asiento del conductor se halló una munición de calibre 9 mm no percutada, marca Luger, sin tener el permiso para porte y/o tenencia de municiones.

DÉCIMO: Calificación jurídica. Los “Hecho 1” descritos en el motivo anterior constituyen, por tanto, de un delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal y de un delito de amenazas no condicionales, castigado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, consumados.

A su turno, los hechos descritos como “Hecho 2” corresponden a un delito de tráfico ilícito de drogas, sancionado en el artículo 3° en relación con el artículo 1° de la Ley 20.000 y de un delito de porte ilegal de municiones, previsto en el artículo 9° aunado al artículo 2° de la Ley de Armas, también consumados.

En efecto, conforme se ha razonado en acápites previos, confluyen todos los elementos de esos tipos penales, toda vez que quedó acreditado, según ya se dijo en líneas previas, que un tercero ejecutó dolosamente un comportamiento destinado a privar de la vida a un ser humano mediante una acción idónea; a amedrentar sería y verosímilmente a una persona de causar graves males en su persona, en su entorno familiar y a su patrimonio, además de portar y transportar de forma ilegal cocaína clorhidrato y pasta base de cocaína y de llevar consigo una munición balística apropiada para ser percutida por un arma de fuego, sin la autorización respectiva.

Cabe hacer notar que este tribunal entendió que en la especie se encontraba frente a un delito de tráfico ilícito de drogas y no de tráfico en pequeñas cantidades, teniendo especialmente en cuenta que se incautaron sustancias de diversa naturaleza, con un considerable peso, que una de ellas se hallaba en un estado particular de presentación, (“en cera”, como lo describió el funcionario del Departamento de OS7 de carabineros Luis Contreras Cerceda) y con un más que considerable grado de pureza, esto es, 100% y 77%, respectivamente.

UNDÉCIMO: Participación. Como también ya se anunció en la etapa procesal respectiva, con los mismos antecedentes probatorios antes citados se demostró, igualmente más allá de toda duda razonable, que en los hechos asentados el enjuiciado Rafael Arnaldo Contreras Silva, tuvo una intervención directa e inmediata en la ejecución de cada uno de ellos, por lo cual cabe considerarlo, de acuerdo con lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, como autor ejecutor.

Al efecto, en lo relativo al delito de homicidio es menester traer a colación, en primer lugar, los dichos de la testigo reservada N°2, quien afirmó que pudo presenciar el ataque con armas de fuego que efectuaron tres sujetos al domicilio de Fernando Valenzuela Ortega, tomando unas fotografías de tal acometimiento con su teléfono celular, las que entregó posteriormente a los carabineros, reconociendo en ella unas imágenes que se le exhibieron, las que eran parte de la prueba de cargo.

A su vez, los Carabineros Richard Carrasco Vásquez, Armín Araneda López y Erik Manquilef Méndez, manifestaron que efectuando indagaciones sobre este delito el mismo día de su ocurrencia entrevistaron a una testigo reservada, quien además de narrarles el acometimiento homicida perpetrado en contra de Valenzuela Ortega les entregó unas fotografías captadas por ella al momento de los hechos, las que al exhibírseles en la audiencia se pudo advertir por esta judicatura que eran las mismas que dicha declarante reservada reconoció.

Ahora bien, esos policías señalaron, a la vez, que una vez que fue detenido uno de los autores de ese delito sólo al iniciarse el día siguiente, precisamente el acusado Rafael Arnaldo Contreras Silva, se tomaron

fotografías, entre otras, de sus vestimentas y efectuando un comparativo de estas imágenes con las entregadas por dicha testigo reservada concluyeron que uno de los sujetos llevaba las mismas que usaba el encausado, en concreto, el modelo, diseño y color de las zapatillas; el pantalón de buzo negro el que presentaba unas particulares letras de color blanco y la parte superior de la misma prenda, también negra. Dable es referir que este tribunal igualmente pudo advertir que tales evidentes similitudes se apreciaban en dichas imágenes, por lo que compartió esa conclusión policial.

Asimismo, conforme lo refirieron las dos testigos reservadas deponentes, los hechores llegaron al domicilio de la víctima en un automóvil de color blanco, lo que se pudo apreciar también en la imágenes que tomó la testigo reservada N°2 antes mencionadas, el que conforme refirieron los mencionados carabineros Carrasco Vásquez, Araneda López y Manquilef Méndez, tenía la particularidad que si bien era de color blanco, empero su parachoques delantero era negro y que su patente era la GDPP-16, la que les fue proporcionada por vecinos del sector cuando llegaron a la escena del crimen. Ahora bien, este tribunal también pudo advertir que en tales fotografías efectivamente se aprecia un automóvil de color blanco, estacionado en las afueras de una vivienda, el que su parachoques delantero es negro, tal cual como fue descrito por ellos.

A lo anterior se debe añadir que se observó en los dos videos reproducidos al momento en que deponía la testigo K.M.E.R., hermana del occiso, que ese vehículo transitó el día 05 de septiembre de 2023, a las 08:59 horas, por una arteria (siendo el mismo día y en una hora cercana al homicidio), precisando dicha declarante que esa calle era Pomassi, en la que vivía la víctima y que ese automóvil era del acusado.

Además, el carabinero que detuvo a pocos minutos de iniciado el día siguiente 06 de septiembre al acusado Contreras Silva, en el interior del vehículo que a la sazón conducía, el funcionario Julián Villagrán Carreño, manifestó que aquel manejaba un automóvil, marca Nissan, modelo Tiida, patente GDPP-16, el que era de color blanco, empero su paragolpes delantero era precisamente negro, el que reconoció en las imágenes fotográficas que se le exhibieron al tiempo de deponer en el juicio.

Este tribunal, de hecho, al analizar comparativamente las fotografías captadas por la testigo reservada N°2 al momento del homicidio y las tomadas luego que este enjuiciado fue aprehendido, en el lugar de su detención, advirtió su completa similitud.

Es más, del Certificado de Inscripción en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados aparejado como prueba documental de cargo, se evidencia que el acusado es dueño de un automóvil blanco, marca Nissan, modelo Tiida, patente GDPP-16.

Asimismo, además debe tenerse en cuenta los registros de audio que se reprodujeron al tiempo que declaró la testigo K.M.E.R. quien señaló que en ellas se oía la voz de Rafael, por los cuales no sólo amenazó a su prima Maribel Muñoz Quiroz, sino que, además, reconocía su autoría en la muerte de su hermano Fernando.

Así, respecto de tales audios se oyó, “Antes de ir a pagar los años culiados, que voy a hacer por el perquin de tu primo, te voy a pegarte. Te voy a dejar inválida, chucha de tu madre”.

Pero, además, añadió esa deponente que habían otros audios que el acusado remitió a un tío de ella, de iniciales testigo reservado B a quien le decían “El Chupa” o “Chupita”, como de igual forma tras hacer valer una

contradicción al momento de declarar en el juicio lo terminó señalando esa segunda persona en la audiencia.

Al introducir los audios en la audiencia se oyó:

En el primero, "Oye, chupa, ¿sabi qué? Soy yo Rafa, el loco que mató a tu primo, ¿Sabis qué pasa? Ese el Perkin, lo maté porque me debía trecientas lucas, me robó una cadena de oro, me disparó delante de mi hijo, es la media falta, ni los vós me han hecho esa hueá y el longi está bien muerto. Yo no sé qué va a hacer Ud po compadre en la cana cuando yo llegue, pero tengo cualquier compañero, te digo al tiro."

En el segundo, "si vay a defender a un gueón, a un gueón vio, a un ladronazo y no a un perkin que le pega la mamá",

No está demás recordar que de acuerdo con lo aseverado por los carabineros que investigaron este caso, Armín Araneda López y Erik Manquilef Méndez, en el celular que le fue incautado al enjuiciado al momento de su detención se hallaron no sólo audios por los que amenazaba a una mujer, sino que también otros en los que reconocía su autoría en el homicidio

En lo referente al delito de amenazas simples, igualmente la prueba de cargo fue contundente para sostener que el acusado fue quien envió los registros de audio, a través de los cuales amedrentó a la víctima Maribel Muñoz Quiroz.

Dable es tener presente, al efecto, que la testigo K.M.E.R. al deponer en la audiencia señaló que Muñoz Quiroz le refirió que el acusado le envió diversos audios amenazantes, los que se los reenvió a su celular y una vez reproducidos unos registros verbales en el juicio, reconoció como los que en su momento fueron los reenviados por dicha ofendida y que la voz que profería en tales registros amenazantes correspondía a la del acusado.

La testigo reservada C por su parte declaró, en la misma línea, que era tía de Maribel Muñoz Quiroz y que también le indicó que el enjuiciado le había remitido unos audios amenazantes a su celular, los que se los reenvió a su sobrina K.M.E.R. por cuanto ella estaba haciendo una denuncia por ese hecho en carabineros.

Es más, según el correo electrónico enviado con fecha 23 de mayo de 2014 por Claro Chile, a la Fiscalía Local, aportado como prueba documental, se informó que el número telefónico 56998446956, respecto del cual se enviaron los mensajes verbales amenazantes, perteneció a Rafael Contreras, consignándose su Cédula de Identidad el que fue dado de baja el 02 de febrero de 2024, es decir, en una data posterior al de la perpetración de este delito.

Incluso, como ya se ha dicho en más de una oportunidad, los testigos policiales Armín Araneda López y Erik Manquilef Méndez, expusieron en la audiencia que en el celular del enjuiciado que le fue incautado al tiempo de su aprehensión, se hallaron diversos mensajes de voz amenazantes en contra de la víctima Maribel Muñoz Quiroz

De otra parte, en lo atinente a los delitos de tráfico de drogas y de porte ilegal de municiones, basta señalar que según lo que se infiere de los decires del funcionario aprehensor Julián Villagrán Carreño, así como de las fotografías que se le expusieron y de lo que tomó conocimiento el funcionario de la SIP de Carabineros que acudió al lugar, Jonathan Vargas Sandoval, al momento de la detención del acusado se halló en el maletero y en el asiento delantero del vehículo que él a la sazón conducía -el que por lo demás según el Certificado de Inscripción respectivo es de su propiedad- la droga y la munición en cuestión, respectivamente.

No huelga en señalarse que conforme explicó el policía Juan Morán Salazar en un Mapa del lugar que tuvo a la vista al momento de declarar, tanto el domicilio en que fue ultimado Valenzuela Ortega, de calle Pomassi; como el que correspondía a la víctima de las amenazas, Maribel Muñoz Ortega, situado en calle Coronel Alfonso Ugarte; el correspondiente al de la detención del enjuiciado, en Territorio Antártico con Avenida Las Torres e, incluso, el del propio encausado de pasaje Puno, correspondían a un mismo sector de la comuna de Lo Prado, existiendo sólo unas pocas cuadras de distancia entre ellos

De esta forma, de las anteriores reflexiones es posible conformar un círculo de ideas que convergen en el punto que el acusado Contreras Silva fue el autor material de los cuatro delitos objeto del presente juicio.

DUODÉCIMO: En lo referido a las alegaciones de la defensa del acusado en cuanto a pedir su absolución respecto de los delitos de amenazas no condicionales y de tenencia ilegal de municiones. En cuanto a las argumentaciones dadas por la defensa de este enjuiciado dirigidas a pedir su absolución por estos dos ilícitos, tal postulado no fue acogido por este tribunal, por varias razones.

En primer lugar, los argumentos de su defensa no fueron capaces de sostener adecuadamente la absolución postulada, por cuanto carecieron de la envergadura suficiente como para disipar la convicción condenatoria alcanzada por el tribunal en los términos planteados, considerando máxime que la prueba de cargo tuvo la capacidad de destruir la presunción de inocencia que amparaba a este enjuiciado y de convencer a estos juzgadores de la existencia de los delitos antes señalado y que en ellos el encausado de marras tuvo una intervención punible como autor material.

En esta línea, para estos falladores se demostró suficientemente que, a la inversa de lo dicho por el defensor, en lo concerniente al delito de amenazas simples o no condicionales, teniendo presente las circunstancias, contexto y ambiente antes analizados en que se profirieron tales expresiones, no puede sino entenderse que ellas llenaban las exigencias de seriedad y verosimilitud, es decir, manifiestas, palpables y con posibilidad cierta de realización del mal anunciado, habida consideración que en el mismo día sólo horas antes se había ultimado a balazos a un primo de la destinataria de tales mensajes; que su domicilio fue objeto de ataque de balaceras en dos oportunidades, tanto en el mismo día y principiando el día siguiente, sin perjuicio, además, del grave tono y de las severas palabras empleadas en tales mensajes.

De otra parte, en lo concerniente al delito de municiones, la defensa pretendió una decisión absolutoria sobre este hecho en particular debido a que la conducta del acusado no llenaría el principio de lesividad, porque una munición, en su concepto, no era suficiente para afectar el bien jurídico protegido y que el tipo penal exige la posesión o tenencia de una pluralidad de municiones.

Tal planteamiento fue desestimado, porque la mención en plural de “las municiones y cartuchos” que utiliza el artículo 2, letra c) de la Ley de Control de Armas, obedece a una técnica de redacción que utiliza el legislador con el objeto de someter al control del Ministerio de Defensa Nacional a través de la Dirección General de Movilización Nacional (artículo 1 Ley N°17.798) a los distintos tipos de municiones de armas de fuego, de manera que, cualquiera sea su arquetipo quede bajo la supervigilancia y control de esa autoridad, mas, en caso alguno, con el uso plural de los

referidos términos, se busca excluir de ese control la unidad de municiones o cartuchos.

Sostener lo contrario, dado que la letra b) alude también en plural a “armas de fuego”, conllevaría, entonces, a aceptar que no queda sujeta al control de la mencionada autoridad fiscalizadora el porte o tenencia de “un” arma de fuego, conclusión que, huelga señalar, no puede ser compartida.

En ese orden de consideraciones, el inciso 2° del artículo 9 de la Ley en estudio, sanciona con la pena que ahí indica, a los que, sin las autorizaciones o inscripción correspondiente, poseyeren, tuvieren o portaren “algunas de las armas o elementos” señalados en las letras c) y e) del artículo 2, es decir, que el citado artículo 9 castiga la posesión, tenencia o porte, de “algún” cartucho o munición, con lo que claramente puede ser uno o más.

Adicionalmente, el bien jurídico protegido por el delito que nos ocupa es la seguridad colectiva, regulando por ello la libre circulación de ciertos elementos, como los cartuchos y municiones, debido al riesgo que implicaría la probabilidad de su uso no autorizado. Así, el delito de peligro abstracto de marras pretende tutelar un bien jurídico colectivo o supraindividual que puede resultar afectado con una única munición, incluso sin su uso.

De ahí que, entonces, el reproche penal resulta procedente no obstante que el autor no tenga a su disposición una sola munición apta para ser percutida por un arma de fuego.

Todo lo anterior sin perjuicio que el acusado, además, intervino en un violento homicidio, en que la víctima fue ultimada tras recibir diversos balazos y que el domicilio de la víctima de amenazas fue atacado en dos oportunidades también con disparos y que según concluyeron los peritajes introducidos, el calibre de las municiones empleadas en ambos graves eventos eran similar al de la hallada en poder del acusado, esto es, de 9 milímetros.

DÉCIMO TERCERO: Audiencia de determinación de pena: Después de comunicado el veredicto de condena, el ente persecutor señaló que el enjuiciado no le asisten modificatorias de responsabilidad penal alguna, toda vez que registra en su Extracto de Filiación y Antecedentes diversas condenas, el que tenía una extensión de ocho hojas, indicando las dos últimas: Rit 656-2017, del 5° Juzgado de Garantía de Santiago por el delito de porte ilegal de arma de fuego y amenazas simples, de fecha 06 de agosto de 2018, sancionado a tres años y un día de presidio menor en grado máximo y sesenta y un días de presidio menor en su grado mínimo en su grado máximo, respectivamente, penas cumplidas el 28 de diciembre de 2020 y en la causa Rit 8-2005. del 1° Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, por un delito de robo con intimidación, condenado el 25 de octubre de 2005 a 5 años y un día de presidio mayor en grado mínimo.

Pidió, entonces se determinen las penas ya solicitadas en su acusación.

La querellante, a su vez, se adhirió íntegramente a la pretensión expuesta por el ente persecutor.

La defensa, por su parte insistió en que se reconociese la mitigante de responsabilidad penal que se describe en el N°9 del artículo 11 del Código Penal, al haber colaborado sustancialmente en aclarar los hechos, haciéndola extensiva a todos los ilícitos y dando por reproducidos los argumentos expuestos en su clausura.

Solicitó, entonces, se le aplique a su patrocinado la pena mínima por cada delito, esto es diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, por el delito de homicidio; cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, por el delito de tráfico ilícito de drogas; sesenta y un días de presidio menor en su grado mínimo, por las amenazas simples y quinientos cuarenta y un día de presidio menor en su grado medio, por el porte ilegal de municiones, máxime, agregó, que no se invocaron agravantes de responsabilidad penal, ni otras circunstancias perjudicantes concretas, sin costas.

DÉCIMO CUARTO. En cuanto a la pena a aplicar por el tribunal, ADN, abonos, costas y denuncia. Ahora bien, en concepto de estos jueces no concurren en la especie circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

En efecto, no se acogerá la petición de la defensa en orden a dar cabida a la atenuante argüida, esto es, en haber contribuido de forma sustancial a aclarar los sucesos, por cuanto si bien el encausado depuso en estrados, quedó de manifiesto que sus decires sólo estuvieron dirigidos a evadir su responsabilidad, no siendo útil de ninguna forma tal deposición, por cuanto no aportó información alguna diversa de aquella que emanó de la prueba de cargo.

De hecho, sus asertos no fueron recogidos de manera alguna por estos jueces en los razonamientos de este fallo, conforme se aprecia de su tenor. De ahí, entonces al no concurrir antecedente alguno que permita justificar la concurrencia de sus presupuestos se desatenderá este predicamento de la defensa.

De este modo, consta que el acusado fue hallado culpable de un delito de homicidio que transita desde el presidio mayor en su grado medio a máximo; de un delito de amenazas no condicionales en que la sanción está fijada en el presidio menor en su grado mínimo; de un delito de tráfico ilícito de drogas que es castigado con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales y de uno de porte ilegal de municiones con presidio menor en su grado medio, por lo que teniendo presente el grado de ejecución completo de todos esos delitos, esto es consumado y que no acuden circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el tribunal tiene atribuciones legales como para recorrer en toda su extensión cada sanción corporal.

Para fijar el castigo concreto, en cada caso, se tendrá en cuenta la gravedad y entidad del atentado relativo a cada ilícito, su contexto y circunstancias particulares de comisión y la multiplicidad de las infracciones perpetradas por el enjuiciado.

Así, en lo concerniente al homicidio, el uso de diversas armas de fuego, el número de disparos efectuados y la cantidad de atacantes; en el de tráfico ilícito de drogas, el peso y pureza a las sustancias ilícitas halladas y en los de amenazas no condicionales y de porte ilegal de municiones, el contexto en que tales infracciones se perpetraron.

Es menester señalar, además, que para decidir el régimen de determinación de pena a aplicar por las diversas infracciones, se optará por el que se describe en el artículo 74 del Código Penal y no el que, en su caso, recoge el artículo 351 del Código Procesal Penal, teniendo en consideración que le resultará así más beneficioso al sentenciado, por cuanto deberá satisfacer en un menor plazo total los diversos castigos que

se le aplicarán, contrario del que resultaría si se siguiese el segundo instituto.

Respecto de la aplicación de la pena sustitutiva, por ser ello improcedente atento a la extensión de las penas principales que se aplicarán y a las condenas previas, deberá el acusado cumplir efectivamente la que se imponga por cada infracción penal, deduciendo, eso sí de ese lapso, a título de abono en su favor **666 días** que ha estado privado de libertad en esta causa, de acuerdo con la certificación de la Jefa de Unidad de Causas de este Tribunal.

En lo referente a la multa en el delito de tráfico ilícito de drogas, teniendo en cuenta que el acusado será condenado a extensas penas corporales que deberá satisfacer de modo efectivo, se reducirá su cuantía, eso sí, sin otorgársele facilidades en su pago.

Asimismo, se ordenará el comiso de los efectos e instrumentos del delito, en especial, de la droga incautada, de sus contenedores, del dinero, de las municiones, del teléfono celular del acusado y del vehículo de propiedad del enjuiciado.

En efecto, respecto del automóvil marca Nissan modelo Tiida, patente GDPP-16, se aprecia que de acuerdo al certificado de inscripción de ese vehículo fue adquirido por el acusado el día 15 de diciembre de 2021; que como se pudo establecer en este fallo, en él arribó con otros sujetos al domicilio de la víctima a quien ultimaron y que adentro del móvil, en la madrugada del día siguiente, se halló una ingente cantidad de droga, además de una munición balística, todo lo cual llevó a concluir a esta judicatura que ese vehículo fue un instrumento de tales delitos, de ahí que de acuerdo a lo que prescriben los artículos 31 y 31 bis del Código Penal y 348 del Código Procesal Penal, procede su comiso para su posterior venta forzada, debiendo destinarse al dinero que se recaude a los fines que se expresan en el artículo 46 de la Ley N°20.000.- Lo anterior por cierto, salvo que ulteriormente se hubiere enajenado esta especie a un tercero, incidencia que deberá resolver, en su caso, el Juez de Garantía competente.

De otra parte, corresponde que se ordene la incorporación de la huella genética del enjuiciado en el Registro de Condenados, por los delitos correspondientes, atendido a que se dan los supuestos legales para ello

Respecto a las costas de la causa, teniendo presente la situación particular del acusado, en cuanto a que se encuentra privado de libertad con cumplimiento de penas efectivas, lo que hace presumir que carece de caudales suficientes, no será condenado a solventarlas.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1º, 14, 15 N° 1, 18, 22, 28, 30, 31, 31 bis, 50, 67, 68, 69, 74, 296 N°3, 391 N° 2 del Código Penal; artículos 1º, 36, 42, 45, 47, 48, 53, 175, 295, 296, 297, 309, 314, 319, 321, 323, 324, 329, 332, 333, 338, 340, 341, 342, 343, 347, 348 y 468 del Código Procesal Penal; artículos 1, 3, 46 y 52 de la Ley 20.000; artículo 1, 2 letra c) y 9 del Decreto con Fuerza de Ley N° 400 que Fija el Texto Refundido, Coordinado y Sistematizado de la Ley N°17.798, sobre control de armas; artículos 1 y 17 de la ley N°19.970 y artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

I.- Se condena, sin costas, a **Rafael Arnaldo Contreras Silva**, antes individualizado, a la pena de **doce años** de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor de un

delito de **homicidio simple**, consumado, perpetrado en esta ciudad, el día 05 de septiembre de 2023, en la comuna de Lo Prado.

II.- Se condena, sin costas, a **Rafael Arnaldo Contreras Silva**, antes identificado, a la pena de **siete años** de presidio de presidio mayor en su grado mínimo, más una multa de diez unidades tributarias mensuales, sin cuotas para su pago y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor de un **delito de tráfico ilícito de drogas**, consumado, descubierto en esta ciudad, el día 06 de septiembre de 2023, en la comuna de Lo Prado.

III.- Se condena, sin costas, a **Rafael Arnaldo Contreras Silva**, antes individualizado, a la pena de **quinientos cuarenta y un días** de presidio menor en su grado medio, más las accesorias de suspensión de cargo y oficio público durante el tiempo de la condena, como autor de un delito de **porte ilegal de municiones**, consumado, perpetrado en esta ciudad, el día 06 de septiembre de 2023, en la comuna de Lo Prado.

IV.- Se condena, sin costas, a **Rafael Arnaldo Contreras Silva**, antes nombrado, a la pena de **treientos días** de presidio menor en su grado mínimo, más las accesorias de suspensión de cargo y oficio público durante el tiempo de la condena, como autor de un delito de **amenazas no condicionales**, consumado, perpetrado en esta ciudad, el día 05 de septiembre de 2023, en la comuna de Lo Prado.

V.- El sentenciado **deberá cumplir efectivamente** las penas corporales antes impuestas en esta sentencia, principiando por la más grave, una inmediatamente después de la otra, sin solución de continuidad, sirviéndole, eso sí, de abono en su favor el tiempo que ha estado privado de libertad en esta causa, es decir **666 días a hoy**, según la Certificación de la Unidad de Causas de este Tribunal.

VI.- Ejecutoriada que sea esta sentencia, **regístrese la huella genética** de este condenado en el Libro de Condenados por personal de Gendarmería, si ya no se hubiere practicado dicha diligencia, sólo respecto de los delitos de homicidio y de tráfico ilícito de drogas, antes descritos.

VII.- Se ordena **el comiso** para su destrucción respecto de todos los instrumentos y efectos del delito, incluyendo la droga, sus contenedores, las municiones y el teléfono celular del enjuiciado.

En cuanto al dinero recogido en este proceso, se dispone el comiso de aquél, el que deberá ser depositado y destinado de acuerdo con lo que se describe en el artículo 46 de la Ley N°20.000.- al Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol.

Asimismo, por las reflexiones contenidas en el considerando final de este fallo, se dispone respecto del automóvil marca Nissan modelo Tiida, patente GDPP-16, de propiedad del sentenciado, también su comiso, para su posterior venta forzada, debiendo destinarse al dinero que se recaude también al Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, en los términos que se expresan en el artículo 46 de la mencionada Ley N°20.000.

Lo anterior, salvo que, ulteriormente, se hubiere enajenado esta especie a un tercero, incidencia que deberá resolver, en su caso, conforme derecho el Juez de Garantía competente.

VIII.- Se dispone que oportunamente se **incluya** al sentenciado en las correspondientes listas que se deben remitir al Servicio Electoral.

De conformidad con lo dispuesto en los artículos 468 del Código Procesal Penal y 113 del Código Orgánico de Tribunales, en su oportunidad

remítase copia autorizada de este fallo, con certificado de ejecutoria, al competente Juzgado de Garantía de Santiago para su cumplimiento y ejecución.

Regístrese y hecho archívese.

Redacción del juez Claudio Henríquez Alarcón

RIT 42 - 2025

RUC 2300970393-4

Dictada por una sala del **Primer Tribunal Oral en lo Penal de Santiago** integrada por los jueces Irma Tapia Valdés, quien presidió la audiencia, Mónica Urra Zúñiga y Claudio Henríquez Alarcón, titulares. No firma el juez Henríquez Alarcón por encontrarse en comisión de servicios.-